

| | |
|--------------|----------------------------------|
| NOMENCLATURA | : 1. [40]Sentencia |
| JUZGADO | : 3º Juzgado Civil de Concepción |
| CAUSA ROL | : C-570-2018 |
| CARATULADO | : VEGA/ARAVENA |

Concepción, dieciséis de Marzo de dos mil veinte

VISTOS:

Con fecha 30 de enero de 2018, comparece don Félix Mauricio García Larenas, abogado, con domicilio en Concepción, calle Barros Arana 1337, en calidad de patrocinante y en representación de doña **Nardy del Carmen Vega Arriagada**, empresaria, con domicilio en Lomas de San Sebastián, Condominio Don Felipe, casa 16, de la ciudad de Concepción y deduce demanda de declaración de comunidad de bienes o sociedad de hecho en contra de la menor de edad **María Ignacia Aravena Aravena**, estudiante, con domicilio en calle 21 Norte esq. Trece Oriente, casa N° 1981, Villa Don Horacio de la ciudad de Talca, representada legalmente por su madre doña Paola Andrea Aravena Morales, y en contra de la menor **Krischna Alanisse Aravena Vega**, estudiante, con domicilio en Lomas de San Sebastián, Condominio Don Felipe, casa 16, de la ciudad de Concepción, de quien la demandante es la madre de filiación no matrimonial, solicitando tenerla por interpuesta, acogerla a tramitación y en definitiva acceder a ella, declarando que entre don Luis Alberto Aravena Garrido -padre de las menores demandadas y hoy fallecido- y la demandante compareciente existió una relación de concubinato, convivencia o unión de hecho no matrimonial que se extendió desde agosto de 1999 hasta diciembre de 2015; que dicha relación de concubinato, convivencia o unión de hecho dio lugar a una comunidad universal de bienes y que todos los bienes muebles e inmuebles adquiridos durante el período de concubinato son comunes en atención al trabajo conjunto de los litigantes, y en especial al realizado por la demandante, todo en una proporción del 63% para la demandante y 37% para don Luis Alberto Aravena Garrido, hoy su Sucesión, o la proporción que el tribunal estime conveniente a derecho o a la equidad; que, en subsidio y para el evento que no se acceda a la declaración de comunidad universal de bienes precedente: declare que dicha relación de concubinato, convivencia o unión de hecho dio lugar a una sociedad de hecho entre ambos y que todos los bienes muebles e inmuebles adquiridos durante el período de concubinato y convivencia son comunes en atención al trabajo conjunto de los litigantes, y en especial al realizado por la demandante, todo en una proporción del 63% para la demandante y 37% para don Luis Alberto Aravena Garrido, hoy su Sucesión, o la proporción que el tribunal estime conveniente a derecho o a la equidad; que en cualquiera de ambos casos, se ordene a los Conservadores de Bienes Raíces de



Foja: 1

Yumbel, San Vicente de Tagua Tagua y Hualpén, practicar respectivamente la inscripción de tal comunidad y derechos de la actora, en la proporción que el tribunal determine, en los pertinentes Registros de Propiedad, respecto de los 5 inmuebles singularizados en la demanda en su numeral 5.- e inscritos a nombre de la Sucesión de Luis Alberto Aravena Garrido; que se ordene al Servicio de Registro Civil e Identificación practicar la inscripción de tal comunidad y derechos de la actora, en la proporción que el tribunal determine, respecto de los vehículos motorizados inscritos a nombre de la Sucesión de Luis Alberto Aravena Garrido en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados; que las demandadas deben restituir a la demandante los frutos percibidos de la comunidad por las enajenaciones efectuadas y/o repartirlos a prorrata de la cuota de cada comunero, con los reajustes e intereses respectivos; y, que se condene en forma expresa a las demandadas al pago de las costas de la causa, en forma solidaria o simplemente conjunta.

Funda su pretensión en que la actora tuvo con el fallecido don Luis Alberto Aravena Garrido una unión sentimental de hecho, no matrimonial, desde agosto de 1999 hasta diciembre del año 2015, agregando que se conocieron en el mes de octubre de 1999, iniciaron una relación sentimental y la vida en común en diciembre de 1999, luego en el mes de enero de 2000 formalizaron esa relación “poniéndose los anillos”, y mantuvieron la vida en común, sin interrupción, hasta el mes de diciembre de 2015.

Manifiesta que esa convivencia se traducía en el vivir juntos, procurándose los afectos de una pareja y manteniendo relaciones sexuales regulares. Los convivientes tenían una relación amorosa, pacífica y estable, sin conflictos graves más que los normales en una relación de pareja, y ante los amigos y colegas de trabajo y de negocios ellos se presentaban como pareja y no ocultaban ante nadie su relación.

Destaca que, de esa relación y vida en común, nació el 6 de julio de 2001 la menor Krischna Alanisse Aravena Vega.

Sostiene que don Luis Aravena Garrido tenía una hija de una relación sentimental anterior, la menor demandada María Ignacia Aravena Aravena, hija de Paola Andrea Aravena Morales.

Afirma que en la larga relación doña Nardy Vega y don Luis Aravena acogieron amorosamente no solo a la hija Krischna Alanisse, sino también, a partir del año 2010 más o menos, a la menor María Ignacia Aravena Aravena, a la sazón de 10 años de edad, quien los visitaba con mucha frecuencia en su casa, primero en la casa de la madre de doña Nardy Vega, la señora María Albertina Arriagada Mella en la ciudad de Talcahuano, en la cual vivieron como allegados hasta el año 2003, y luego, a partir del mes de enero del año 2004, en la casa común de Lomas de San Sebastián, Condominio Don Felipe, casa 16, de la ciudad de Concepción.

Precisa que de esta unión familiar surgió entre las dos niñas menores una estrecha relación, es decir, la sra. Nardy y don Luis no hicieron nunca diferencias entre la propia hija y la menor María Ignacia, quienes se trataban como verdaderas hermanas y siendo



«RIT»

Foja: 1

María Ignacia parte integrante de la familia, a pesar que residía de manera principal en Talca con su madre, y los visitaba en el hogar común de Concepción en forma regular, dos o tres veces al año.

A continuación, refiere que los hechos expuestos dan lugar, indudablemente, a la existencia de un concubinato o unión de hecho entre la actora Nardy Del Carmen Vega Arriagada y el difunto don Luis Alberto Aravena Garrido; pues, en efecto, los requisitos que lo configuran concurren plenamente en el caso de ambos concubinos, a saber: a) Un hombre y una mujer que se han unido de hecho sin mediar vínculo matrimonial, dando lugar al concubinato o comunidad de hecho, y b) Esta relación de hecho se tradujo en que ambos concubinos vivieron juntos o cohabitaron desde el año 1999 hasta el 2015, manteniendo en esta cohabitación relaciones sexuales regularmente.

Expresa que la relación tuvo un carácter de estable y con prolongada permanencia en el tiempo, sin interrupciones; además de un carácter público o notorio, ya que frente a parientes, amigos, conocidos y relaciones de trabajo y negocios esta relación era ostensible y aparente, no oculta.

Relata que ambos hicieron una vida en común, es decir, establecieron una “comunidad de vida”, ya que tenían planes de vivir juntos por muchos años, y tuvieron una hija que fruto del amor que se profesaron en su larga relación, en tanto que en el mismo período, no tuvieron familia ni relaciones amorosas estables fuera de la pareja.

Seguidamente, toca el fallecimiento de don Luis Aravena Garrido, narrando que el día 12 de diciembre de 2015 viajó con amigos aficionados a la pesca a la Laguna del Laja en la comuna de Antuco, a realizar una actividad de pesca deportiva, y desapareció en trágicas circunstancias, sin que hasta la fecha se tengan noticias de su desaparición. Por ello, por sentencia de fecha 23 de noviembre de 2016 del Segundo Juzgado de Letras de Concepción en causa rol N° V-24-2016, se declaró su muerte presunta, fijándose como fecha presuntiva de fallecimiento el 13 de diciembre de 2015.

Añade que su posesión efectiva fue concedida a sus dos hijas menores de edad, las demandadas, mediante Resolución Exenta n° 3662 de la Dirección Regional Bío Bío del Servicio de Registro Civil e Identificación, de fecha 13 de febrero de 2017, inscrita en el Registro Nacional bajo el número 10100 del año 2017.

En cuanto a las actividades económicas de la demandante y don Luis Alberto Aravena Garrido, hace énfasis en que durante los años de convivencia ambos comuneros adquirieron numerosos bienes en común, con el aporte económico de ambos, añadiendo que la demandante ya tenía una actividad laboral antes del año 1999, cuando ambos se conocieron. Precisamente conoció a Luis Aravena cuando la actora trabajaba en un local de carnes denominado “Carnes Lo Máximo”, en la Vega Monumental de Concepción y que trabajaba en calidad de administradora, en la empresa nombrada de propiedad de Máximo Quezada.

En cambio, prosigue, Luis Aravena no tenía actividad laboral ni comercial alguna, y realizaba a esa fecha labores esporádicas informales como cargador y vendedor



Foja: 1

en el negocio de frutos del país de su tío Querubín Garrido Villagra en el Patio de Camiones de la Vega Monumental de Concepción y sólo en diciembre del año 2000, inició actividades ante el SII en el rubro “Venta al por menor de productos de confiterías, cigarrillos, y otros”. Pero la verdad es que esa actividad no le reportaba ingresos significativos, los que eran mínimos en relación a los que aportaba la actora.

Expone que en febrero de 2002, la demandante inició una actividad de venta al por menor de carnes (rojas, blancas, otras) productos cárnicos, debidamente amparada con las declaraciones de ingresos mensuales y anuales y de impuestos ante el Servicio de Impuestos Internos. El negocio se denominó “Carnes Longaví” y el local se ubicaba en el Recinto Techado de la Vega monumental, pero cuando ese recinto se quemó en el año 2010 y fue refaccionado, la actora trasladó su local al Patio de Camiones de la Vega Monumental.

Expone que, dado que don Luis Aravena trabajaba con ella en la carnicería, entre los años 2003/2004 la actora lo contrató como chofer, para que realizara el traslado de la carne y mercaderías del negocio de carnicería.

Pasado el tiempo, manifiesta, don Luis Aravena dejó de trabajar como dependiente de la actora, comenzó a comercializar productos de frutas y verduras, y en el año 2006 amplió su declaración de actividades ante el Servicio de Impuestos Internos -que había iniciado el año 2000- al giro de transporte de carga por carretera frutos del país. De este modo y en ese año, don Luis Aravena comenzó a declarar los ingresos de esa nueva actividad, a facturar en forma separada y a presentar sus declaraciones mensuales y anuales de impuestos ante el Servicio de Impuestos Internos, a partir del año tributario 2006.

Comenta, por su parte, que en los años siguientes la actora amplió su giro ante el Servicio de Impuestos Internos a los de Otros cultivos NCP, mayorista de frutas y verduras, transporte de carga por carretera y alquiler de autos y camionetas sin chofer.

Por todo lo expuesto, arguye, a pesar que ambos convivientes tenían a partir del año 2006 una actividad comercial separada para los efectos tributarios, la actora de carnicería y don Luis Aravena de transporte por carretera de frutos del país, es un hecho que desde ese año 2006 ambos dedicaban todos sus esfuerzos a los negocios que cada uno desarrollaba por separado, apoyándose mutuamente en estos negocios y con la finalidad de aportar a la vida en común y a la formación de un patrimonio en conjunto.

Dedica un capítulo a los ingresos efectivos de los convivientes, aduciendo que ambos eran contribuyentes de primera categoría de la Ley de Impuesto a la Renta y realizaban sus declaraciones anuales en forma regular, al menos a partir del año 2005 y hasta el año de fallecimiento del señor Aravena.

Así, las declaraciones anuales formulario 22 de 2005 a 2016 muestran que los ingresos brutos anuales declarados por la demandante fueron un 18% superiores, a los declarados por el difunto don Luis Aravena Garrido, mientras que en relación a los retiros y rentas del Art. 42 N° 1 de la Ley de Impuesto a la Renta, los declarados por la



Foja: 1

demandante entre los años 2005 y 2016 fueron un 70% superiores a los declarados por el difunto don Luis Aravena Garrido. Y tales retiros y rentas son determinantes para demostrar el ingreso disponible o efectivo con que contaron ambos convivientes en dicho período, para sus gastos personales y familiares y para realizar inversiones.

Plantea que si se considera, como lo afirma, que ambos convivientes contribuían económicamente al sostenimiento de la familia común y a la formación del patrimonio común, la proporción de retiros y rentas del art. 42 n° 1 de la Ley de Impuesto a la Renta, declarados por la actora, como proporción de la suma total de retiros y rentas del art. 42 de la Ley de Impuesto a la Renta de ambos declarantes ante el Servicio de Impuestos Internos, fue en los porcentajes que da cuenta la tabla que inserta; es decir, el porcentaje señalado antes, de 63%, representa lo retirado por la demandante respecto del total de retiros y rentas de ambos contribuyentes declarantes.

En seguida, aborda la adquisición de bienes muebles e inmuebles por los convivientes, exponiendo que con el producto de sus actividades comerciales, don Luis Aravena Garrido y doña Nardy Vega Arriagada contribuyeron a la creación de un patrimonio común, y compraron y adquirieron para ello los bienes raíces que enumera, con dineros que fueron aportados mayoritariamente por la actora Nardy Vega Arriagada; a saber, 1 predio agrícola ubicado en San Vicente de Tagua Tagua, 2 propiedades ubicadas en Yumbel y 2 casas habitación ubicadas en Hualpén.

Señala que, igualmente, con el dinero común compraron 17 vehículos motorizados, que enumera, los cuales están inscritos hoy a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados a cargo del Servicio de Registro Civil e Identificación.

Luego, se refiere a la existencia de una comunidad de bienes o sociedad de hecho, argumentando que demostrado, como está, que la actora tenía ingresos, retiros y rentas sensiblemente superiores a los que generaba el difunto don Luis Aravena Garrido, invoca que existió la comunidad de bienes entre ambos, en los términos que prescribe el art. 2304 del Código Civil, o en subsidio una sociedad de hecho, respecto de todos los bienes raíces y muebles que adquirió en vida don Luis Aravena Garrido, y, en general, respecto de todos los bienes que hoy aparecen como de propiedad de su Sucesión y de aquellos que aparezcan en el futuro como de propiedad de la misma Sucesión, la cual está integrada únicamente por las dos demandadas.

Tras transcribir el artículo 2304 del Código Civil, sostiene que la jurisprudencia ha reconocido que la alegación de existencia de una relación de convivencia que no está precedida de matrimonio puede dar lugar a una comunidad de bienes, pero exige la comprobación de determinados elementos que permiten identificarla, a saber: que se trate de personas de diferente sexo, que sin haber contraído matrimonio entre sí, se unen para hacer vida en común, apareciendo caracterizada a su vez, por la afectividad de esa relación marital y algún contenido sexual, libremente consentida, de relativa estabilidad,



Foja: 1

duración y notoriedad entre otros; procediendo, a renglón seguido, a citar diversos fallos sobre la materia.

Concluye su narración indicando que, por todas las consideraciones expuestas, es evidente que entre la actora y don Luis Alberto Aravena Garrido existió una relación sentimental de convivencia, con grado de afectividad y de aporte de esfuerzos económicos conjuntos que dan lugar a una comunidad de bienes o aún a una sociedad de hecho entre ambos, y que determina que todos los bienes adquiridos por don Luis Alberto Aravena entre los años 2002 y 2015 son de propiedad de dicha Comunidad, y que la actora tiene en ella una parte relevante, porque de acuerdo con los ingresos generados por ambos comuneros en el mismo período, y que se cuantifican por los retiros y rentas del art. 42 n° 1 de la Ley de Impuesto a la Renta que ambos declararon ante el Servicio de Impuestos Internos entre los años tributarios 2005 y 2016, la actora tiene una cuota o derechos del 63%, que es la proporción que ella retiró y percibió durante ese período, expresada como proporción respecto del total de retiros y rentas de ambos convivientes y comuneros.

Con fecha 5 de abril de 2018, se notificó personalmente la demanda a doña Krischna Alanisse Aravena Vega.

Con fecha 20 de abril de 2018, consta notificación de la demanda a doña Paola Andrea Aravena Morales, en su calidad de madre y en representación de su hija menor de edad doña María Ignacia Aravena Aravena, efectuada de conformidad al artículo 44 del Código de Procedimiento Civil.

Con fecha 26 de enero de 2019, don Francisco Javier Donoso Barriga, abogado, en representación de la demandada María Ignacia Aravena Aravena, contesta la demanda deducida en su contra, solicitando el rechazo de ésta, en cada una de sus partes, con costas.

Expresa, en primer lugar, que su parte desconoce el fundamento principal de la demanda, cual es que haya existido una relación de convivencia entre el padre de su representada y la demandante de la intensidad y consecuencias que pretende el demandante con su libelo. Si ha existido una relación sentimental, jamás ha sido capaz de generar una comunidad o sociedad de hecho tal y como se reclama.

Agrega que, de hecho, pretende una unión estable y permanente en el tiempo, con cohabitación y relaciones sexuales desde el año 1999. Es decir, pretende que el “concubinato” alegado, también ha existido durante la época de nacimiento y concepción de su representada, que a esta fecha tiene 18 años, pues ha nacido el año 2001. Es decir, con otra madre. ¿Qué clase de concubinato podría ser capaz de generar una comunidad si los hijos concebidos a ese mismo tiempo, lo son con una mujer distinta a la concubina?

Afirma que el causante Luis Aravena, convivió con varias mujeres, con relaciones estables con varias de ellas, que podrían señalarse como concubinatos o unión de hechos durante el tiempo que la demandante señala como unión única y exclusiva con ella.



Foja: 1

Reconoce, sí, que en algún momento hubo algún tipo de relación afectiva entre las partes, o “pololeo”, entre doña Nardy del Carmen Vega Arriagada y el padre de su representada, pero jamás dicha relación fue de tal magnitud o intensidad, que ello permitiera los efectos jurídicos pretendidos por el demandante, y al mismo tiempo existió un relacionamiento de contrato de trabajo, por ejemplo.

En cuanto a la sociedad de hecho pretendida, estima que nuestra jurisprudencia y la ley han establecido que para la existencia de una sociedad de hecho, se requiere la existencia de una sociedad, celebrada entre las partes, un “ánimus societatis”.

No obstante lo señalado respecto al desconocimiento de la convivencia, aunque ella hubiere existido de hecho, manifiesta que lo que pretende la demandante es la creación de una ficción jurídica que le permita obtener lo que en derecho no le corresponde, a fin de obtener lo que ni siquiera el estatuto matrimonial de sociedad conyugal le hubiese permitido obtener.

Agrega que nuestro ordenamiento reconoce la convivencia o concubinato para diversas materias, tales como la paternidad, alimentos, enfermedades profesionales, seguro automotriz obligatorio, o violencia intrafamiliar, pero el reconocimiento hecho en algunos cuerpos normativos también, a la luz de una interpretación sistemática del ordenamiento jurídico de conformidad a los artículos 22 y 23 del Código Civil, es decir, quiere decir también que el legislador ha querido darle eso, y nada más que eso. Sólo lo que ha reconocido. Y si el legislador no ha reconocido el concubinato para efectos sucesorios o de formación de patrimonio común es porque no quiere que ello ocurra.

Estima que nuestro legislador ha privilegiado el matrimonio y la unión civil, como formas jurídicamente establecidas que tienen efectos en el patrimonio generado durante su existencia entre los contrayentes y que lo pretendido por la demandante es que el concubinato tenga un reconocimiento y efecto favorable para ella, en contra de las hijas del causante, aún mayor que el matrimonio (con o sin separación de bienes, o régimen de gananciales) o la unión civil.

Es más, reflexiona, para una mujer lo mejor sería entonces, según la lógica de la demandante, no casarse o unirse civilmente, puesto que lo obtenido con una convivencia será más que en los casos señalados. Es decir, las instituciones jurídicas no tendrían ningún efecto, por el contrario serían a todas luces inconvenientes. Ello, más aún, puesto que, por otro lado, las deudas que pudieren generarse con los acreedores de uno u otro serían incobrables para aquellos respecto del otro conviviente. O sea, sólo beneficios y ninguna desventaja.

Adiciona que los proyectos de ley presentados en esta materia, a fin de regular las uniones de hecho han quedado sólo en eso, en proyectos que no se han convertido en ley y que la posición mantenida por el Estado de Chile respecto al efecto patrimonial de la unión de hecho ha sido una posición abstencionista, que no ha legislado al respecto, puesto que hacerlo supondría el fin del matrimonio o la unión civil como instituciones que caerían inmediatamente en el desuso.



Foja: 1

En otro orden de ideas, indica que la demandante ha pretendido 2 instituciones, desde ya excluyentes entre sí, para la obtención en la presente demanda: La sociedad de hecho y el cuasicontrato de comunidad.

En lo relativo a la sociedad de hecho, afirma que aplicar esta institución no ha sido tarea fácil por los tribunales. Para la existencia de lo anterior debe existir un ánimo de formar la sociedad, pero con vicios que impidieron su nacimiento a la vida jurídica.

Pero para el reconocimiento de esta sociedad de hecho, debe existir una declaración de voluntad de conformidad al artículo 1143 del Código Civil, o bien da cumplimiento al 2053 del mismo Código, esto es la intención derecha de poner algo en común. De manera que al no probarse lo anterior, no puede existir la sociedad. No se ha afirmado haber puesto nada en común, sino solo la supuesta “voluntad” de la demandante de constituir una sociedad, aduciendo que para trabajar en base a una sociedad de hecho debe tenerse en cuenta varios factores: Pluralidad de tipos societarios existentes y que se hayan regulados por el Código de comercio, Código Civil u otro tipo de cuerpo orgánico. ¿Se trata de una sociedad civil o comercial, colectiva, anónima, por acciones, o cuentas de participación? Nada de eso se ha dicho en la demanda; requisitos necesarios para su constitución; y confusión y complicación en torno a la noción o concepto de sociedad de hecho.

Establece que nada de esto ha sido señalado por la demandante. No existe base alguna para poder reclamar sobre la sociedad.

Además, junto con lo anterior, refiere que si se ha tratado de una sociedad de hecho, debió determinarse de alguna manera los siguientes elementos: Existencia de asociados; aporte de cada uno, lo que no se ha hecho de manera alguna; intención de obtener beneficios; y soportar las pérdidas por parte de los socios. Tampoco se ha hecho referencia alguna a esto. ¿Cuáles han sido las pérdidas?

Denuncia que, en su demanda, no se trata de manera alguna, ninguno de estos elementos por lo que no es posible determinar la existencia de la dicha sociedad irregular.

En todo caso, propugna que la demandante deberá probar, cuestión que no tiene elementos para hacerlo, pues no existió, copulativamente, un aporte social, el trabajo común, estabilidad en la convivencia y no hubo sometimiento a las formalidades del Código de Comercio (Civil).

Aduce que por esta razón, al no precisar correctamente la demandante su acción, indicando qué institución procede en el caso concreto, sino al dejar la solución jurídica por parte del Tribunal, no considerando cada uno de los elementos anteriores en su conjunto, y no aisladamente, su acción debe ser rechazada. Si no, se obtiene una confusión de instituciones con “soluciones” injustas para las hijas que se verán perjudicadas con su accionar.



Foja: 1

Sugiere que cualquier resolución judicial debe analizar estos elementos exactamente y en su conjunto, y si no han sido adecuadamente mencionados, sólo cabe el rechazo de la demanda, so pena de excederse en lo pedido.

Apunta que la sola existencia de algún tipo de convivencia no puede significar algún tipo de presunción de existencia de la sociedad de hecho, ni aún el lapso de tiempo que haya durado la relación, aun cuando haya sido estable, ya que la sociedad para nuestros tribunales se formará si existen los elementos que la constituyen.

Hace presente que, en todo caso, de acuerdo al artículo 1698 del Código Civil, corresponde probar la existencia de la obligación o su extinción a la parte que la alega. En el caso concreto, deberá constar por escrito dada su cuantía. Enseguida, cita jurisprudencia de la Corte Suprema, para finalizar cuestionándose, en el caso de la demandante, ¿cómo es posible que se haya obtenido bienes sólo por parte del causante que serían de la supuesta sociedad y no los que ella misma adquirió? Ello podría llevar a pensar en la existencia de otro tipo de contrato, como arrendamiento, pero jamás una sociedad de hecho.

Por esta razón, estima, debe rechazarse la alegación de haberse formado una comunidad entre el causante y la demandante.

Entrando al análisis del cuasicontrato de comunidad, refiere que, al igual que la sociedad de hecho, esta no se genera por la sola convivencia de las partes, tal y como lo pretende la demandante, aunque la misma haya sido por largo tiempo.

Indica que, para que esta exista, debe existir una fuente de la comunidad como la muerte de una persona, la mera voluntad o la Ley. Pues bien, ninguna de ellas ha sido alegada en esta causa. No se puede, entonces, determinarla con posterioridad.

En el mismo sentido, expresa que, para la existencia de una comunidad de bienes debe estarse a la existencia de requisitos, al igual que la sociedad de hecho, tales como: Existencia de bienes; existencia de unión de hecho entre los comuneros; realización de aportes por ambos partícipes; que los bienes hayan sido adquiridos durante el tiempo de la convivencia, no antes ni mucho menos después de terminada. Ello no podrá ser probado por las razones enumeradas.

Prevía cita doctrinal, afirma que, en todo caso, para que procediere el reconocimiento del pretendido concubinato como fuente de la comunidad de bienes, debe descartarse absolutamente que haya existido otro tipo de relación; denunciando que la propia demandante reconoce que durante los años 2003 y 2004 contrató al padre de su representada como chofer para que realizara traslado de carne y mercaderías del negocio de la carnicería; y, acto seguido, que solo más tarde, el año 2006, dejó de trabajar como dependiente de la actora.

Narra que el padre de su representada tuvo conciencia de que hubiese una comunidad de trabajo y bienes entre las partes. Simplemente entendió que cada uno desarrollaba actividades económicas independientes, doña Nardy como comerciante fundamentalmente de productos cárneos, y don Luis Alberto Aravena Garrido, como



Foja: 1

empresario, comerciante de frutos y agricultor. Con los recursos obtenidos en cada actividad cada uno adquirió los bienes que estimó convenientes, sin perjuicio de que pudiese haber una ayuda y cooperación mutua, y ciertamente también algunos gastos en común, pero ello nunca al extremo de confundir ambos patrimonios.

Consagra una sección a la acción declarativa de existir cuasicontrato de comunidad, aludiendo, en primer lugar, a que la actora sostiene que entre el período de agosto de 1999 a diciembre del 2015 desarrolló una relación de convivencia sentimental con el padre de su representada, período en el cual los llevó a desarrollar proyectos de inversión común y en que cada uno concurría con todo lo disponible, siendo estos aportes en dinero, trabajo y gestión, entendiéndose que ambos hacían aportes de forma que la demandante aportaría un 63% y el padre de su representada solo un 37%.

Postula que ya solo dicho cálculo se encuentra equivocado, y pretende que al final le sea concedido al menos el 50%, no olvidando que la demandante no ha incluido los bienes que hoy detenta, y que según su propio cálculo debiera colacionarse a esta comunidad de bienes que pretende.

Enumera los bienes que la actora estima que deben restituírseles, para luego sostener que incluye solo aquellos que se encuentran inscritos en los conservadores y el registro civil; sin embargo, esconde y no menciona una gran cantidad de otros bienes muebles e inmuebles, que según su propia lógica también deben colacionarse a la comunidad que ella estima existir, y que hoy detenta como si fueran únicamente propios, proponiendo un listado a modo de referencia y estimando que los bienes que ha ocultado, en unas verdaderas “cuentas del gran capitán” que pretende doña Nardy ascienden al menos a \$350.000.000.-

Expresa que en la petitoria de la demanda, números 1 al 4, se pretende que se declare que entre la actora y el demandado, existió una relación concubinato entre 1999 a 2015, que existió una comunidad de bienes o valores, en común con los porcentajes por ella indicados, que se liquiden y se distribuyan los bienes, con sus frutos y accesorios, a prorrata de sus respectivos aportes, equivalentes al 63% contra 37%.-, procediendo a rechazar la existencia de la convivencia en la forma y tiempo que alega la actora, citando jurisprudencia en apoyo.

Indica que la doctrina y jurisprudencia se ha preocupado de establecer los requisitos del concubinato, vida en común íntima, de pareja y relaciones sexuales, con la apariencia de matrimonio de la relación de pareja propiamente tal, en el concubinato es imprescindible la concurrencia de ciertos elementos que, en suma, tienden a dar a esta convivencia las apariencias de un verdadero matrimonio, tales como comunidad de habitación, la publicidad o notoriedad de la vida en común que, en consecuencia, no ha de ser oculta o clandestina, comportándose como marido y mujer y por tales sean tenidos por el público en general.

Reafirma que la relación que existió con la actora fue una relación de pareja, no asimilable a la de convivencia o concubinato, que la ley reconoce y ampara en ciertos



Foja: 1

casos, relación de pareja que se prolongó hasta el año 2015. Fue una relación sólo de hecho, jamás hubo propiamente una vida y proyecto en común, la relación fue transitoria e inestable, de hecho, como se ha dicho, en el periodo que pretende la actora, se concibió y nació su representada, ni más ni menos, es decir, no hubo exclusividad en la relación.

Profundiza refiriendo que, junto con la relación de convivencia que alega la actora haber existido entre el año 1999 al 2015, lo que se ha negado y se ha calificado como una relación de pareja mas no de convivencia o concubinato, la actora persigue que se declare que existió con el demandado una comunidad de bienes en los adquiridos en el período que sostiene que se habría extendido la relación que alega, los que habrían sido adquiridos con los aportes en dinero, trabajo y gestión que ambos, ella y el demandado, realizaron en ese periodo, alegando que la Jurisprudencia, ha señalado que la comunidad de bienes entre los concubinos no emana del concubinato, ni de la circunstancia de haberse adquirido durante el lapso en que hicieron vida matrimonial, sino del hecho de haberse acreditado que los bienes fueron adquiridos con el producto del trabajo realizado.

De lo antedicho, colige que la existencia de una comunidad precedida de una unión no matrimonial debe ir acompañada, además, de la comprobación de los aportes realizados en común, o que existió un trabajo, industria u otra actividad conjunta que dio pábulo al cuasicontrato de comunidad. En otros términos, el concubinato no constituye una presunción de existencia de comunidad entre concubinos; no crea el concubinato, por sí solo, comunidad alguna. La comunidad se formará sólo si hay aportes, consistan en bienes, trabajo, industria o cualquiera otra actividad conjunta, que haya sido la causa de la existencia de la masa de bienes que forma la comunidad que se pretende establecer. Quién pretenda sostener la existencia de tal comunidad deberá acreditarla, pero tampoco puede esconder la existencia de otros bienes, so pena de carecer de seriedad sus pretensiones.

Recalca que el concubinato es una situación de hecho a la cual nuestra legislación civil no reconoce efectos jurídicos patrimoniales, de lo que se infiere que él no constituye fuente de una comunidad. En consecuencia, para concluir la existencia de una comunidad de bienes entre dos convivientes, deberá acreditarse ésta conforme a las normas generales y, particularmente, como lo ha resuelto reiteradamente la jurisprudencia, probando la adquisición de bienes en común, o bien el aporte de bienes en común o el incremento de los citados bienes en razón del trabajo o la industria de una o de ambas personas. Cabe destacar que la última de las fuentes indicadas parte de la base de haberse dado alguna de las dos situaciones anteriores, toda vez que alude al incremento de "los citados bienes", es decir, los adquiridos en común o aportados en común y no al incremento de aquellos pertenecientes a uno solo de los concubinos.

A su turno, defiende la inexistencia de comunidad de bienes, rechazando absolutamente que entre él y la actora por el período del 1999 al 2015 existió una



«RIT»

Foja: 1

comunidad de bienes y también que los bienes que adquirió su representado en ese periodo, que se indican en la demanda, sea consecuencia o fruto de los aportes en dinero, los trabajos y gestión que ella junto a su representado habrían efectuado en ese periodo.

Arguye que la adquisición en común debe originarse con aportes de dineros de ambas partes y/o con el trabajo o esfuerzo común. En este sentido se ha escrito que sería ejemplo de este último, el mantenimiento y gestión de un determinado negocio o comercio por parte de las dos personas unidas de hecho y con cuyo trabajo conjunto se generó un cierto y determinado patrimonio, que se tiene por común y, también en el mantenimiento de una vida en común sustentada en el trabajo conjunto de ambas personas, originándose en él la adquisición de los bienes durante el curso de la convivencia, como resultado de un esfuerzo común.

Concluye esgrimiendo que los requisitos no se dan en este caso, porque los bienes que pertenecen a su parte fueron adquiridos por su padre por su personal e individual esfuerzo, adquiridos con dineros propios e igualmente fueron administrados personal y excluyentemente por él en los cuales la demandante no ha tenido participación alguna de la administración de los bienes del padre de su representada, ni menos los ha gestionado. Sin embargo a su fallecimiento, y aprovechando de la minoría de edad de su representada, toma posesión de ellos y excluye completamente a doña María Ignacia Aravena, quien, además, no ha percibido fruto alguno a pesar de sus necesidades.

En el otrosí de su presentación, subsidiariamente, y para el caso de acogerse la demanda deduce demanda reconvencional, solicitando tenerla por presentada y, en definitiva, para el caso de acoger la demanda de comunidad o sociedad de hecho presentada por la actora, declarar que deberán colacionarse a la comunidad pretendida todos aquellos bienes adquiridos desde la fecha que se estime por el tribunal haberse creado la comunidad, y en especial los que actualmente figuran a su dominio, con costas; incluyendo los frutos que han producido las mismas, a saber al menos: Casa condominio don Felipe, Lomas de San Francisco, inscrita a fojas 1150, número 381 del Registro de Propiedad del conservador de bienes Raíces de Concepción; 2 yales o cargadores chicos; 3 yales o cargadores grandes; 4 Carros de camiones (4); más de 2,000 bins madera y 500 plásticos; arriendo bodega desde el fallecimiento y frutos de todos los bienes que administra únicamente la demandante desde el fallecimiento, sin permitir el uso y goce por parte de su representada; una procesadora de cebolla; camioneta Nissan Navara; camioneta Mitsubishi; todos los bienes muebles que están destinados al uso de las propiedades inmuebles al día de hoy y que oportunamente se indicará; giro sociedad que hoy administra la demandante; y todos aquellos que aparezcan en la secuela del juicio.

Los fundamentos para la petición que se realiza, sostiene, están dados en lo principal de su escrito, y fundamentalmente en el hecho de que no puede pretender la demandante a su sola voluntad determinar los bienes que deben colacionarse a la herencia, y los que no.



Foja: 1

Con fecha 8 de febrero de 2019, el apoderado de la parte demandante principal y demandada reconvenional evacuó la réplica principal y contestó la demanda reconvenional deducida en su contra.

Respecto a la réplica, manifiesta que no ha sido su propósito el de “esconder propiedades”, como tan livianamente se acusa en la contestación, pues, según reza el texto de la demanda, numeral 7.-, ha invocado “que existió la comunidad de bienes entre ambos, o en subsidio una sociedad de hecho, respecto de todos los bienes... y, en general, respecto de todos los bienes que hoy aparecen como de propiedad de su Sucesión y de aquellos que aparezcan en el futuro como de propiedad de la misma Sucesión”.

Añade que, igualmente, en el petitorio de la demanda, letra b), se expresó que se pide declarar que existió una comunidad universal de bienes y que “los bienes muebles e inmuebles adquiridos durante el período de concubinato son comunes...”.

En el mismo sentido, prosigue, en su letra c) se ha pedido declarar la existencia de comunidad de bienes o sociedad de hecho respecto de “... todos los bienes muebles e inmuebles adquiridos durante el período de concubinato y convivencia son comunes en atención al trabajo conjunto de los litigantes...”.

En todo ello, enfatiza, su parte no ha especificado cuáles son tales bienes, o sea, no ha excluido nada.

Por otra parte, explica que es obvio que en la demanda no se haya especificado todos los bienes a que se refiere la contestación, porque, en primer término, ellos no han figurado en el inventario de la posesión efectiva de la herencia y no aparecen de dominio de las hijas del causante, hoy demandadas. El Servicio de Registro Civil e Identificación con toda certeza no habría admitido en el dicho inventario, bien mueble o raíz alguno que apareciera inscrito y de propiedad de una tercera –la actora- distinta del causante señor Luis Aravena.

Pero, además, indica que no le consta la existencia de muchos de los bienes sindicados por el demandado en su contestación, de manera que mal podría haberlos incluido en la demanda.

Finalmente, refiere que en cuanto a la mención del escrito de contestación en orden a que el difunto Luis Aravena habría “convivido con varias mujeres, con relaciones estables con varias de ellas,...”, niega la efectividad de tal afirmación, sosteniendo que la concepción de la demandada doña María Ignacia Aravena surgió de una relación esporádica, que en modo alguno se compara con la relación de convivencia permanente y estable que ya en esa época sostenían la demandante y Luis Aravena Garrido.

En el otrosí de su presentación, se hace cargo de contestar la demanda reconvenional, allanándose a ella, en los términos que expone.



Foja: 1

Así, primeramente, dice que no existe la presentación “en subsidio” de una demanda reconvenicional. Es ésta una pretensión que el tribunal no podrá acoger en esa forma.

Estima que el tribunal lo ha entendido así, al tener por interpuesta tal demanda, y conferir traslado. O sea, la demanda ha sido planteada, el actor y demandado reconvenicional emplazado y las peticiones formuladas serán falladas.

Considera que, lo que se ha hecho, entonces, por la demandada, es demandar reconvenicionalmente, a fin que el tribunal se sirva acoger la demanda de comunidad o sociedad de hecho presentada por la actora, y declarar que deberán colacionarse a la comunidad pretendida todos aquellos bienes adquiridos desde la fecha que se estime por el propio tribunal haberse creado la comunidad, y en especial los que actualmente figuran a su dominio, con costas.

Y atendido lo pedido, su parte viene en allanarse a dicha demanda, a fin que se declare la existencia de la comunidad y, tal como lo pide el demandado, se colacionen en la comunidad el inmueble citado en el numeral 1 de la reconvenicional, y todos los restantes bienes cuya existencia se demuestre en el curso del juicio, adquiridos en el período de la comunidad y que existan a nombre y sean de dominio de la demandante.

Esta petición se sustenta en que, como lo ha afirmado en lo principal, no le consta la existencia de todos los bienes que menciona la demandada en la reconvenición. Pero se allana, desde luego, a que se colacionen todos los que aparezcan.

Finalmente, puntualiza que al acogerse la demanda reconvenicional, lógicamente deberá hacerse sin condena en costas, por haberse allanado su parte.

Con fecha 21 de febrero de 2019, el apoderado de la demandada Krischna Aravena Vega, evacuó el trámite de dúplica.

Refiere que cabe tener en consideración que su representada ha sido testigo de cómo sus padres Luis y Nardy, fueron construyendo ambos el patrimonio común. Su representada fue testigo como su madre aun cuando percibía un sueldo como cajera en una carnicería, le ayudaba simultáneamente al padre entregándole una camioneta para que vendiera frutos del país, para posteriormente establecerse con un puesto y luego un local en la Vega Monumental de Concepción para finalmente establecerse con una carnicería que explotaba la demandante.

Agrega que, como consecuencia del trabajo común, lograron adquirir una vivienda en el sector Lomas de San Sebastián que es la casa que habita su representada junto a su madre y donde vivió el conviviente antes de fallecer.

Como consecuencia de lo anterior, sostiene que el patrimonio que constituye la acción deducida es producto del trabajo común de ambos convivientes sin participación de otro familiar o tercero.

Concluye que, atendidos los hechos expuestos, será el tribunal el que le otorgará la calificación jurídica que en derecho corresponda.



«RIT»

Foja: 1

Con fecha 1 de marzo de 2019, la parte demandante principal y demandada reconvenzional evacuó la dúplica reconvenzional, dando por reproducidos los argumentos y peticiones de su escrito de contestación de dicha demanda, al tiempo que reitera su allanamiento y, conforme lo autoriza el art. 312 del Código de Procedimiento Civil, complementa tal escrito, en el sentido de aclarar que los bienes a colacionar serán todos aquellos mencionados en la demanda principal de autos, el inmueble mencionado en el numeral 1 de la demanda reconvenzional, y todos los restantes bienes cuya existencia se demuestre en el curso del juicio, adquiridos en el período de la comunidad y que existan a nombre y sean de dominio de la demandante principal y del difunto don Luis Aravena Garrido.

Agrega que esta parte final de la petición se sustenta en que no le consta la existencia de todos los bienes que menciona la demandada en la reconvección. Por lo tanto, complementa también el petitorio de su contestación de demanda reconvenzional, el que debe contener en su parte final la petición que se declare "... la existencia de la comunidad de bienes y se colacionen en la comunidad los bienes mencionados en nuestra demanda, el inmueble citado en el numeral 1 de la reconvenzional, y todos los restantes bienes cuya existencia se demuestre en el curso del juicio y que existan a nombre o sean de dominio de la demandante y del difunto don Luis Aravena Garrido y hayan sido adquiridos en el período de la comunidad".

Con fecha 28 de marzo de 2019, se llevó a efecto la audiencia de conciliación decretada en autos, con la asistencia del abogado de la parte demandante y en rebeldía de los demandados, la que no se produce atendida la rebeldía anotada.

Con fecha 10 de abril de 2019 se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que consta en autos.

Con fecha 6 de diciembre de 2019, se citó a las partes para oír sentencia, decretándose con fecha 17 de febrero de 2020 una medida para mejor resolver, la que se tuvo por cumplida con fecha 12 de marzo de 2020, entrando con esta misma fecha los autos para fallo.

CONSIDERANDO:

I.- En cuanto a las tachas:

1º.- Que, en la diligencia de folio 79 la parte demandada principal y demandante reconvenzional María Ignacia Aravena Aravena dedujo tacha en contra del testigo don José Manuel Luarte Quital, por la causal de N° 7 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, esto es, los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta, por cuanto señaló conocerla desde hace mucho tiempo y haber compartido en múltiples oportunidades con ella, tanto de manera comercial como personal.

2º.- La parte demandante principal y demandada reconvenzional evacúa el traslado conferido, y solicita el rechazo de la tacha formulada, en primer lugar, por una insuficiencia procesal, ya que se expresa formular tacha, pero no se pide nada concreto



Foja: 1

respecto de la declaración del testigo. En segundo lugar, refiere que la relación del testigo era más profunda con el difunto que con la demandante de autos, por lo cual la amistad íntima en ningún caso se podría tener por configurada.

3º.- Que, conforme la causal del N° 7 de la norma invocada, no son hábiles para declarar “Los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta o enemistad respecto de la persona contra quien declaren. La amistad o enemistad deberán ser manifestadas por hechos graves que el tribunal calificará según las circunstancias”.

Que, así, las cosas, respecto del testigo don José Manuel Luarte Quital, la tacha formulada habrá de ser acogida, atendida la circunstancia del reconocimiento expreso efectuado en el respectivo interrogatorio, acerca de su amistad con la demandante principal y su familia, y que ha compartido con ella desde el año 2002, participando como pareja en sus casas, incluso en un bautizo, donde don Luis Aravena y doña Nardy fueron padrinos, y, por lo mismo, resulta inhábiles para testificar en autos.

4º.- Que, en diligencia de folio 101, la parte demandada principal y demandante reconvenional María Ignacia Aravena Aravena dedujo tacha en contra del testigo don Sergio Alberto Espinoza Ferreira, por la causal de N° 7 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, esto es, los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta, por cuanto dice conocerla desde hace mucho tiempo y haber compartido en múltiples ocasiones con ella y su grupo familiar.

5º.- La parte demandante principal y demandada reconvenional evacúa el traslado conferido, y solicita el rechazo de la tacha formulada, con costas, por cuanto la declaración del testigo en ningún caso demuestra amistad íntima con la parte que lo presenta, sino que explícitamente refiere conocer a la demandante a través de su marido don Luis Aravena Garrido.

6º.- Que, conforme ya se indicó, la causal del N° 7 de la norma invocada, establece que no son hábiles para declarar “Los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta o enemistad respecto de la persona contra quien declaren. La amistad o enemistad deberán ser manifestadas por hechos graves que el tribunal calificará según las circunstancias”.

Sin embargo, de lo señalado ante las preguntas para tachas, no aparece circunstancia clara que evidencie amistad, y menos aún amistad íntima, que es la que exige la ley, entre el testigo y la parte que lo presenta, no habiéndose además manifestado ningún hecho grave que, calificado por el tribunal, según las circunstancias, permita dar por establecida dicha relación, puesto que el hecho que el testigo conozca a la familia de la demandante se apoya en que era la señora de su amigo Luis Alberto Aravena Garrido, señalando que compartió celebraciones como matrimonio entre la demandante y el referido, pero no con ella sola, de lo que se concluye que no es suficiente antecedente que permita configurar fehacientemente la causal de inhabilidad invocada.

En tales condiciones la tacha formulada será desestimada.



Foja: 1

II.- En cuanto a la demanda principal:

7º.- Que, de acuerdo a lo consignado en la parte expositiva precedente, doña Nardy del Carmen Vega Arriagada deduce demanda de declaración de comunidad de bienes o sociedad de hecho, aduciendo, en síntesis, que desde agosto de 1999 hasta diciembre de 2015 existió una relación de concubinato con don Luis Alberto Aravena Garrido, padre de ambas demandadas, respecto a quien se declaró la muerte presunta, fijándose como día presuntivo de su fallecimiento el 13 de diciembre de 2015, por estimar que concurren plenamente los requisitos que configuran la institución.

8º.- Que, legalmente notificada, la demandada María Ignacia Aravena Aravena contestó la demanda deducida en su contra, solicitando su rechazo, por desconocer el fundamento principal de la demanda, cual es, que haya existido una relación de convivencia entre su padre y la demandante, de la intensidad y consecuencias que pretende esta última con su libelo, además de referir que no concurren los requisitos para configurar ni una sociedad de hecho ni una comunidad de bienes.

9º.- Que, para acreditar los fundamentos fácticos en que se sustenta su pretensión, la parte demandante rindió las siguientes pruebas:

Documental:

- a) Copia de resolución que concedió la posesión efectiva de la herencia de don Luis Alberto Aravena Garrido (folios 1 y 87).
- b) Certificado de nacimiento de María Ignacia Aravena Aravena (folios 1 y 87).
- c) Certificado de nacimiento de Krischna Aravena Vega (folios 1 y 87).
- d) 12 (doce) declaraciones anuales de impuesto a la renta Formulario 22 del contribuyente Luis Alberto Aravena Garrido, para los años tributarios 2005 al 2016 inclusive, que corresponden a los ejercicios comerciales 2004 al 2015 inclusive (folio 85).
- e) 12 (doce) declaraciones anuales de impuesto a la renta Formulario 22 de la contribuyente Nardy Del Carmen Vega Arriagada, para los años tributarios 2005 al 2016 inclusive, que corresponden a los ejercicios comerciales 2004 al 2015 inclusive (folio 85).
- f) Resolución judicial que declaró la muerte presunta del desaparecido Luis Alberto Aravena Garrido y concedió su posesión definitiva, dictada con fecha 23 de noviembre de 2016 por el Juez del Segundo Juzgado Civil de Concepción en causa rol V-54-2016 (folio 87).
- g) Escrito de fecha 6 de octubre de 2016 presentado en la misma causa sobre muerte presunta por el abogado Carlos Cabrera Sepúlveda en representación de Paola Aravena Morales y ésta a su vez como representante legal de la menor demandada de autos María Ignacia Aravena Aravena (folio 87).



h) Cartola de cuenta corriente n° 76831469 del Banco BCI del titular Luis Alberto Aravena Garrido para el período diciembre 2015 a diciembre 2016 (folio 87).

i) Registro de apertura cuenta de ahorro platino de Luis Alberto Aravena Garrido C.I. en BancoEstado de fecha 19 de noviembre de 2009 (folio 87).

j) Orden de Ingreso de reserva de casa de Robledo Sur 333 de Hualpén en empresas FPY/Inmobiliaria Familiar S.A., de fecha 24 de mayo de 2013 (folio 87).

k) Copia autorizada de la escritura pública de fecha 21 de octubre 2004 ante Notario Público de Concepción don Juan Espinosa Bancalari, mediante la cual la actora Nardy Del Carmen Vega Arriagada C.I. 10.316.036-7, compró a la Inmobiliaria Lomas de San Sebastián Limitada la casa 16 de la calle tres, Condominio don Felipe del loteo o barrio Lomas de San Sebastián, comuna de Concepción (folio 87).

l) Inscripción de dominio de fs. 1150 n° 381 del registro de propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Concepción del año 2005 (folio 87).

m) Dos sets fotográficos en que aparecen Nardy Vega, Luis Aravena y Krischna Aravena en diversas actividades familiares (folio 88).

n) Escritura pública de fecha 23 de enero 2009 ante el Notario Público de Santiago don Eduardo Avello Concha, de compra del inmueble consistente en un predio agrícola ubicado en la comuna de San Vicente de Tagua Tagua, Provincia de Cachapoal, Sexta Región (folio 89).

o) Inscripción de dominio a nombre de Luis Aravena Garrido de fs. 1834 n° 1606 del registro de propiedad del año 2009 del Conservador de Bienes Raíces de San Vicente de Tagua Tagua (folio 89).

p) Inscripción especial de herencia a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, de fs. 1183 n° 1189 del registro de propiedad de San Vicente de Tagua del año 2017 (folio 89).

q) Inscripción del dominio a nombre de Luis Aravena Garrido de fs. 739 n° 800 del registro de propiedad del año 2011 del Conservador de Bienes Raíces de Yumbel (folio 89).

r) Inscripción especial de herencia a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, a fs. 635 n° 626 del registro de propiedad de Yumbel del año 2017 (folio 89).

s) Escritura pública de fecha 29 de julio de 2011 ante el Notario Público de Talcahuano don Gastón Ariel Santibañez Torres, compraventa de



Foja: 1

inmueble ubicado en la comuna de Yumbel, consistente en Hijuela Seis B (folio 89).

t) Inscripción de dominio a nombre de Luis Aravena Garrido a fs. 738 n° 799 del registro de propiedad del año 2011 del Conservador de Bienes Raíces de Yumbel (folio 89).

u) Inscripción especial de herencia del inmueble anterior a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, de fs. 634 n° 625 del registro de propiedad de Yumbel del año 2017 (folio 89).

v) Escritura pública de fecha 28 de junio de 2013 ante el Notario Público de Concepción don Juan Espinosa Bancalari, compraventa del inmueble consistente en casa habitación ubicada en la comuna de Hualpén, ubicado en calle Robledo Sur N°333 (folio 89).

w) Inscripción de dominio a nombre de Luis Aravena Garrido a fs. 3114 n°2943 del registro de propiedad del año 2013 del Conservador de Bienes Raíces de Talcahuano (folio 89).

x) Inscripción especial de herencia a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, a fs. 2845 n° 2763 del registro de propiedad de Talcahuano del año 2017 (folio 89).

y) Escritura pública de fecha 31 de marzo de 2014 ante el Notario Público de Concepción don Ramón García Carrasco, de compraventa del inmueble consistente en casa habitación ubicada en la comuna de Hualpén, ubicado en Avenida Rucalhue N° 760, casa 43, unidad 43 del Condominio Rucalhue (folio 89).

z) Inscripción de dominio a nombre de Luis Aravena Garrido a fs.2475 n°2370 del registro de propiedad del año 2014 del Conservador de Bienes Raíces de Talcahuano (folio 89).

aa) Inscripción especial de herencia a nombre de las demandadas María Ignacia Aravena Aravena y Krischna Alanisse Aravena Vega, a fs. 2846 n° 2764 del registro de propiedad de Talcahuano del año 2017 (folio 89).

Exhibición de documentos:

La demandante solicitó exhibición de documentos respecto del tercero Inmobiliaria Vega Monumental, diligencia que se tuvo por cumplida en audiencia de 21 de agosto de 2019 (folio 106), exhibiéndose los siguientes documentos:

a) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 475.

b) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vena Monumental S.A. v doña Nardy del Carmen Vega Arriagada del local 476.



- c) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 477.
- d) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 478.
- e) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 479.
- f) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 480.
- g) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 481.
- h) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Amagada, del local 482.
- i) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada, del local 446.
- j) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada, del local 447.
- k) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada, del local 448.
- l) Contrato de arrendamiento, de fecha 28 de abril de 2016, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada, del local 449.
- m) Contrato de arrendamiento, de fecha 4 de octubre de 2012, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada, del local 553.
- n) Contrato de arrendamiento, de fecha 5 de febrero de 2014, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y don Luis Aravena Garrido, del local 511.
- o) Contrato de arrendamiento, de fecha 5 de febrero de 2014, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y don Luis Aravena Garrido, del local 512.
- p) Contrato de arrendamiento, de fecha 5 de febrero de 2014, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y don Luis Aravena Garrido, del local 513.



Foja: 1

q) Contrato de arrendamiento, de fecha 5 de febrero de 2014. entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y don Luis Aravena Garrido, del local 476.

r) Contrato de arrendamiento, de fecha 5 de febrero de 2014, entre Inmobiliaria Vega Monumental S.A. y don Luis Aravena Garrido, del local 477.

Oficio:

Solicitó se oficiara al Servicio de Registro Civil e Identificación, a fin de que informara todos los domicilios registrados en el período octubre de 2004 a diciembre de 2015, por doña Nardy del Carmen Vega Arriagada y don Luis Alberto Aravena Garrido, oficio que fue recepcionado con fecha 11 de septiembre de 2019 y que se encuentra al folio N° 114.

Testimonial:

La demandante produjo la testimonial consistente en la declaración de don Mauricio Ernesto Utz Pilgrin, don Luis Alejandro Alarcón Higuera y don Sergio Alberto Espinoza Ferreira, quienes previamente juramentados e interrogados en forma legal, sin tacha, declaran:

El primero que tiene un puesto en la Vega Monumental en el rubro de papas y transportes y por esa razón ubicaba a don Luis Alberto Aravena Garrido desde el año 2005 - 2006. De ahí en adelante se encontraban seguido, cada cual en su rubro y empezaron a cobrar a las mismas empresas y de ahí empezaron más en amistad y el año 2007, a participar juntos en el rodeo. Ingresaron como socios al club de rodeo de Coronel. De ahí, los días miércoles y domingo iban a la actividad, ya que había menos actividad en la vega y después del espacio deportivo, pasaban a la casa de él a tomar onces y ver videos de rodeo, y ahí se encontraban con la sra. Nardi Vega Arriagada y su hija Crishna, quién en esa época era chica, de unos seis o siete años de edad.

Explica que cuando se refiere a la casa, era la casa que tenían ellos en el Condominio Don Felipe en las lomas de San Sebastian. En esa casa vivía la sra. Nardi, Crishna, Luis y la nana. A su apariencia vio que era un matrimonio normal, ya que ellos vivían juntos y cuando estaban bonitos los días iban todos al rodeo. Los veía como matrimonio normal, hasta que él tuvo el accidente y desapareció. Aclara que cuando se refiere a desapareció, es porque a él le gustaba la pesca y en el lago Laguna del laja en la ciudad de Antuco desapareció y se declaró muerte presunta porque nunca más apareció.

Repreguntado para que diga si sabe desde cuándo don Luis y doña Nardi eran pareja, convivían o eran casados, contesta que desde que empezaron a ser amigos, pues nunca se pregunta si son o no casados; agrega que él le conversaba que vivían en la casa que señaló desde el año dos mil y tanto. En esa época, sabe y le consta que convivían.

Añade que ellos vivían juntos cuando nació Crishna; asimismo, le contó que antes de irse a vivir al condominio, vivían juntos en la población Gaete en Talcahuano. Adiciona que era la casa dónde él vivía, que lo iba a buscar o dejar y él



Foja: 1

estaba ahí, por el hecho que vive en avenida San Sebastián, estaban a cinco cuadras y para ir a Coronel sólo iban en un vehículo.

Puntualiza que no le consta que Luis Aravena haya tenido otra casa o residencia habitual en la inter comuna de Concepción o en alguna otra ciudad; que no le conoció ninguna otra pareja, polola o amante en el periodo en que se relacionaba con ellos; que era íntimo amigo con don Luis y tenían la confianza para contarse muchas cosas, por lo que le habría contado de haber tenido otra pareja, polola o amante; que en la Vega Monumental todo el mundo sabía que doña Nardi Vega era la esposa de Luis; que la señora Nardi también trabajaba en la Vega Monumental, y hasta el día de hoy, en un local de carnicería junto a don Luis; que participó en fiestas patrias en la casa de ellos y después fueron juntos a la casa de una hermana de la sra. Nardi en el sector Collao, en el año 2009, antes del terremoto, en tanto que muchas veces le invitó a cumpleaños, pero no participó por razones personales, señalando que eran en la casa de ellos; que, en lo relativo a los negocios, al tiempo de conocerse, doña Nardi tenía su carnicería en el techado de la vega, lo que se quemó y don Luis tenía sus bodegas en el patio de camiones en la misma vega, añadiendo que los locales del patio de camiones sí continúan hasta el día de hoy, pero la carnicería del techado la cambió después al patio de camiones donde está actualmente. Consultado acerca de si esos negocios los desarrollaban de manera individual o cómo socios, responde que la carnicería, el local que existe hoy en día, don Luis le pidió junto a la sra. Nardi, que fuera a negociar con la dueña anterior de esos locales.

Menciona, por otra parte, que fueron con Luis al campeonato de rodeo 2011 Rancagua junto a otros amigos y ahí les pasó a mostrar el patio que había comprado con la sra. Nardi, construir un pakín y construir una casita con la sra. Nardi para ir a pasear; que don Luis no tenía otra conviviente o pareja a quien visitar en San Vicente de Tagua Tagua; que él siempre les contó que tenía otra hija, de la cual se había hecho cargo, pero no sabe su nombre ni dónde vivía; que respecto a la relación con su otra hija, lo que sabe es que ella venía de vacaciones a pasear a la casa de ellos; que era una buena relación y que la hija era recibida por la familia de Luis con la sra. Nardi.

Contrainterrogado, sobre cómo le consta que no tenía otra residencia don Luis, indica que viajaban juntos en varias ocasiones y en esas circunstancias habrían pasado a otra residencia y eso no fue así; y acerca de cómo le consta que don Luis no desarrollaba ninguna otra actividad dentro de su jornada diaria, a las ya mencionadas dentro de su testimonio, refiere que no le consta, no está la 24 horas con la persona, pero eso nadie lo puede saber.

Manifiesta, a su turno, que la comunidad de bienes le consta como mencionó en el punto anterior, pues junto con ella, le encargaron negociar el derecho de llaves, donde existen hoy las carnicerías. Generalmente, cuando hacían algún negocio en común, don Luis le decía, mañana le doy la respuesta para conversarlo con Nardi. Lo que vio desde fuera son cosas del matrimonio y cuando le invitaba a su casa era la casa de ellos.



Foja: 1

Además las bodegas de la Vega Monumental, donde él desarrollaba su actividad de venta de cebollas, zapallos, frutas. Además visitaron en un par de ocasiones cómo se estaba desarrollando el pakin en San Vicente.

Repreguntado, para que diga cuando don Luis se refería a las bodegas y pakin de San Vicente, hablaba de propiedades suyas o en común con la sra. Nardi, expone que siempre él decía compramos con la Nardi esto, o eso otro; y sobre si sabe si don Luis tenía parcelas en Yumbel, afirma que es correcto, las parcelas en Yumbel fueron producto de una deuda que les dejó una persona que conocían en común, del cual eran proveedores; por otra parte, sostiene que los negocios don Luis y doña Nardi los desarrollaban en conjunto porque cuando hacían algún negocio, él le decía anda buscar la plata donde la Nardi o cuando le tenía que pagar alguna cosa, él le decía déjale la plata a la Nardi, deposítale a la cuenta de ella o a la suya; que eran comunes las transferencias cruzadas de platas; que en más de una vez le solicitó préstamos a don Luis y doña Nardi cuando tenía falta de flujo; que es efectivo que don Luis y doña Nardi le giraron cheque por esos préstamos o aportes y él mismo le giró a ellos; y, finalmente, que don Luis y doña Nardi se apoyaban mutuamente en sus negocios en la Vega Monumental, desconociendo si tenían contador común.

Contrainterrogado, para que diga, si alguna vez los vio en algún momento preguntarle o pedirle autorización a la sra. Nardi para poder hacer algún negocio, en los que él tuviera interés, responde que si los vio, que ellos conversaban. En un negocio de las parcelas de Yumbel, por ejemplo lo conversaron los tres. La compra de derecho de llaves de la carnicería fue una petición de ambos para que él mismo negociara. Siempre existen roces entre comerciantes en la vega y tenía más afinidad con las personas que tenían el derecho de llaves de esos locales, por esa razón le pidieron que fuera a negociar la compra de esos negocios, para ellos.

El segundo testigo, por su parte, que conoció a don Luis Aravena Garrido, de cuando llegó a trabajar a la Vega el año 2001 y él llegó trabajando junto a sus tíos, que eran bien famosos en el mercado mayorista. Ahí, lo veía en la carnicería y se fue enterando que había una relación con la sra. Nardi, ese mismo año y después de un tiempo fueron ellos trabajando y haciendo negocios en conjunto y por el año 2005 Luis empezó a tener el primer local como mayorista y empezó a destacar como arrendatario. Ellos hacían sus negocios en conjunto, Luis trabajaba con documentos o cheques de la sra. Nardi y esto fue hasta que él tuvo la independencia y documentos propios. Es conocido en el mercado mayorista que todo lo que generaron o crecieron fue debido a esa dupla, porque a él transmitía don Luis que la sra. Nardi siempre le daba consejos super importantes. El utilizaba una frase que le decía la sra. Nardi, junta plata para hacer más plata, no gastar en cosas innecesarias. Cuando estuvo en su casa compartiendo, se veía una familia constituida, una casa preciosa, bien decorada, muy linda y esa visita era plantarle la necesidad que ellos tenían, de querer un niño varón y la forma era adoptando uno. Esto se lo conversaron. Y con su esposa tienen una amiga



Foja: 1

que asesoraba a parejas y matrimonio, para que ellos pudieran adoptar a un niño. En esa ocasión, obviamente es porque hay una familia constituida y eso lo apreció. Y le entregó la información de su amiga para que conversaran con ellos. Cuando fue a su casa, se refería a la casa de ellos y está ubicada en el condominio San Felipe, en las Lomas de San Sebastián. Aclara que cuando hay familias que quieren adoptar un niño es porque hay una familia bien constituida.

Repreguntado, refiere que su función y su relación con los arrendatarios de la Vega Monumental es de administrador de los contratos y arriendo de los locales comerciales, en la inmobiliaria vega Monumental; que se relacionaba con don Luis y doña Nardi en forma diaria, porque los veía todos los días en la y semanal, cuando hablaban temas de negocios, asesoría, contratos, contador, etc., que es una relación que tiene con todos los locatarios del centro comercial; que ellos se mostraron como una verdadera sociedad y fueron referentes para muchas personas en el mercado mayorista y ante la administración se presentaban siempre como negocio familiar; que asumió que eran convivientes, que ellos eran matrimonio y con el tiempo se enteró que solamente tenían una familia y vivían juntos y tenían una hija en común de nombre Criishna, lo que sabe porque en su oficina tenía escrito grande el nombre de su hija; que cuando visitó su casa observó un hogar familiar, incluso ella los atendió, les dio onces, añadiendo que en el trabajo se ve otra cosa, dirigiendo, dando órdenes a sus trabajadores, pero en el hogar es otra cosa, distinta, una dueña de casa atendiendo; que con Luis tenían un grado de amistad, les gustaban los caballos, el tema del rodeo, por lo que en algunas ocasiones fueron a Yumbel a ver el rodeo juntos; que él no le comentó sobre otra hija; que nunca le dijo que tuviera otra relación, que era doña Nardi Vega y él siempre le comentaba como consejo, "el peor negocio era separarse de su mujer, lo que me demuestra que siempre protegía el tema familiar; que don Luis pasaba harto tiempo en la Vega, producto que los días fuertes de ventas, son martes, viernes, sábados y domingos y que sí sabía que tenía un pakin que se había comprado en San Vicente de tagua tagua, para almacenar y procesar su mercadería y traerla posteriormente a la vega; que no visitó físicamente el pakin y la casa anexa en San Vicente de Tagua Tagua, sólo conoce por imágenes que le mostró él en alguna ocasión, igualmente imágenes de fiestas que él realizó con sus trabajadores a término de temporada, en donde también participaba su esposa doña Nardi Vega, que también estaba en las fotos; que estuvo invitado a cumpleaños de don Luis, fiestas patrias y año nuevo, pero nunca pudo asistir por compromisos familiares; que nunca le hizo referencia a otra familia o pareja distintas de Nardi Vega y su hija Crishna y que nunca vio imágenes a que él tenía otra familia y/o pareja; y, que le contó que salía con su familia, formada por doña Nardi y Crishna, pero hacían referencia que tenía poco tiempo.

Seguidamente, en lo tocante a la comunidad de bienes, manifiesta que solamente se ha enterado del pakin y de su casa que tiene en el condominio don Felipe, en las Lomas de San Sebastián.



Foja: 1

Repreguntado, refiere que los negocios de la Vega monumental los desarrollaban en forma conjunta; que no sabe si don Luis tenía otros negocios, pues conocía solamente los que mencionó anteriormente; que cuando don Luis mencionaba, sus locales, su casa y el pakin, hablaba de su familia, de la sra. Nardi y Crishna y que él se enfocaba siempre al trabajo y temas familiares; que el papel más importante lo jugó doña Nardi en el crecimiento de don Luis, ya que ella era la que tenía el poder económico y que en el conocimiento de los negocios, ella era la genio y que lo aconsejaba bastante; que no le consta que existieran movimiento de fondos frecuentes entre cuentas corrientes y documentos; y que don Luis no tenía socios en los negocios de la Vega, excepto su Sra. Nardi.

Contrainterrogado, para que diga cómo le consta que doña Nardi tenía el poder económico, contesta que porque él era el trabajador de sus tíos y doña Nardi era la que tenía el poder adquisitivo, eso él se lo transmitió, que gracias a ella, él está donde está.

El tercero, que ellos eran matrimonio, refiriéndose a Luis Aravena y la sra. Nardy Vega; ellos eran como matrimonio desde el año 2000, hasta que él falleció en el año 2015. Esto lo sabe porque era muy amigo de Luis, lo conoce desde sus inicios en la vega Monumental, año 1994-1995, en adelante. Ellos eran una familia y vivían en las Lomas de San Sebastián y para el entorno, ya que pertenecen a la vega Monumental, en el área comercial, todos se conocen ahí y en lo personal ellos eran un matrimonio. Ellos vivían en un condominio, don Felipe, en las Lomas de San Sebastián. Y vivían allí desde el año 2004 aproximadamente. Y lo sabe porque en más de alguna oportunidad estuvo en su casa con él. Él vivía allí con la sra. Nardy y con su hija Krishna.

Repreguntado para que diga si compartía negocios y actividades recreativas con don Luis Aravena, contesta que sí, practicaban mucho el pool, porque tiene un salón de pool en la Vega, pocker y como consecuencia de eso salían los asados. En el área comercial hicieron muchas veces negocios, pues tiene una distribuidora y también le arrendó una de sus bodegas, en donde la sra. Nardy tuvo su carnicería; agregando que doña Nardy y don Luis estuvieron viviendo juntos desde el año 2000, porque cuando se estableció Luis en la Vega Monumental, ya estaban viviendo juntos en la población Gaete en Talcahuano; asimismo, califica su amistad con don Luis Aravena como muy cercana, eran muy amigos; refiere que no supo ni conoció en esos quince años que Luis tuviera otra pareja, amante o esposa, que la sra. Nardy era su única mujer; y que la relación entre ellos era pública y notoria, y todo el mundo en la Vega Monumental sabía que eran matrimonio.

Adiciona que hubo bienes entre ellos. Los negocios en la Vega, la carnicería y los locales de Luis. En realidad era todo junto, pero la sra. Nardy en la carnicería y Luis estaba físicamente en los locales de la vega, frutos secos, verduras, zapallos, sandías, pero eso era todo un conjunto, porque los negocios eran de los dos, la sra. Nardy era la que manejaba las lucas, Luis era muy desordenado y era un buen generador de negocios,



«RIT»

Foja: 1

pero a la vez era extremadamente desordenado en la parte administrativa. Como consecuencia la sra. Nardy era quién manejaba las lucas.

Repreguntado, manifiesta que tiene una distribuidora de abarrotes y licores, muy conocida en la vega, se le conoce como el Pincoyano; que, además de la bodega que les tenía pasada para la carnicería, sobre todo en los veranos, hacían mucho negocio en la compra de melones y sandías, él le vendía estas frutas; e, interrogado acerca si tenía alguna participación doña Nardy en esos negocios, sostiene que sí y no: Sí, porque en los pagos se los hacía muchas veces a la sra. Nardy, ella participaba muchas veces eso, pero en el precio del producto era entre Luis y él. El área comercial era entre ellos. Muchas veces Luis se iba para el campo y le mandaba a pagar a la carnicería que era como la oficina. Ahí se hacía todo.

Por otro lado, afirma que los negocios eran de los dos, por lo tanto, para él, era una sociedad; que le consta que Luis Aravena tenía acceso a la cuenta corriente de la Nardy, pues era muy desordenado, que él giraba documentos, podía hacer transferencias de las cuentas de la sra. Nardy y que compartían sus cuentas corrientes; que compraron propiedades juntos: La casa donde vivían en el condominio, un terreno en San Vicente y dos casas en Hualpén y había un terreno que le dieron en Yumbel, que no lo conoció; que siempre le comentaba que se habían comprado y las cosas se hacían en conjunto con la sra. Nardy; que también tenían camiones; y que don Luis le comentó que el dinero se generaba de los negocios que tenían con la sra. Nardy.

Confesional:

La demandante obtuvo confesión judicial expresa de la demandada doña Krischna Alanisse Aravena Vega, quien previamente juramentada e interrogada legalmente al tenor del pliego de posiciones acompañado en sobre cerrado, el que se abrió en el acto, expuso que sus padres son don Luis Ablerto Aravena Garrido y doña Nardy Vega Arriagada; que nació en el Hospital Higuera de Talcahuano y posteriormente se fue a vivir con sus padres a la casa de su abuela en la Población Gaete; que su padre falleció el día 12 de diciembre de 2015; que es efectivo que su padre vivía en casa 16 del Condominio don Felipe de Lomas de San Sebastián de Concepción a la fecha de su fallecimiento; que es efectivo que ella vivía en la misma casa con su padre don Luis y su madre doña Nardy Vega Arriagada; que con su padre tuvo una relación presente, iba a reuniones del colegio, salían juntos, jugaban y todo el rol que hace un papá; que en la casa del Condominio Don Felipe vivían los tres más su tía materna Sonia Varela; que es efectivo que la única pareja o conviviente de su padre, a la fecha de su fallecimiento, era doña Nardy Vega; que es efectivo que su padre y su madre vivían junto desde que ella nació, así lo comprueba fotos y videos y así los recuerda también de su niñez y por testimonios de otras personas como familiares y amigos; que es efectivo que su padre y su madre vivían junto a ella como familia, desde que nació vivían los tres y tiene entendido que ellos vivían juntos desde antes, en la Población Gaete; que sus padres mantenían una relación estable desde el año 2000,



Foja: 1

vivían juntos en la casa de su abuela en la Población Gaete; que es efectivo que sus padres dormían juntos en una habitación de su casa y mantenían relaciones sexuales frecuentes, al menos por los últimos 18 años, agregando que por la cercanía de las habitaciones, más de una vez pudo escucharlo y más de una vez, recuerda haber abierto la puerta de niña, eso desde su nacimiento en adelante, hasta que falleció su padre; que es efectivo que la relación de pareja de sus padres era pública y notoria, ya que asistían a reuniones familiares, de amigos y todos los de la Vega sabían de su relación; que es efectivo que su padre no tenía otras parejas ni amantes, distintas a su madre doña Nardy Vega Arriagada, al menos por los últimos 18 años; que sabe lo anterior porque nunca escuchó de eso y además como vivían con ellos desde su nacimiento, para ella es imposible que haya habido otra relación; que es efectivo que su padre al menos por los últimos 18 años nunca tuvo familia o casa o residencia permanente en otra ciudad, ni en otro lugar distinto de la casa 16 del Condominio Don Felipe de Concepción; reiterando que vivió con ella desde que nació; que es efectivo que su padre convivía exclusivamente con su madre, hasta que él falleció; que es efectivo que su padre y su madre tenían negocios comunes en el establecimiento conocido como la Vega Monumental; que supo o conoció de los negocios o actividad comercial que desarrollaban sus padres desde que tiene memoria, ya que la llevaban continuamente a la vega por sus negocios; que ambos eran comerciantes, su padre en el rubro frutos del país y su madre en el rubro de carnes; que es efectivo que la actividad comercial o negocios que realizaban su padre y su madre en la Vega Monumental, los realizaban en forma común, ayudándose y apoyándose mutuamente; que es efectivo que su padre y su madre realizaban sus negocios o actividades de forma muy estrecha, actuando como si fueran socios, porque entre ellos se realizaban préstamos, de hecho cuando pedían préstamos los pagaban a medias, además de que su madre manejaba la parte administrativa de su padre, como boletas, libros de contabilidad y facturas, y compraron propiedades juntos; que sus padres tenían cuenta corriente en los bancos BCI, Chile y Estado; que observó, muchas veces, a su padre ingresando a través de la página web a la o las cuentas corrientes de su madre, pues ambos sabían las cuentas y contraseñas de cada uno; que observó a su padre realizando transferencias de fondos en línea desde las cuentas corrientes de su madre hacia las cuentas personales de su madre, se hacían transferencias mutuas a modo de prestarse platas, a manera de socio y muchas veces le tocó a ella hacer transferencias, puesto que trabajaba con ellos; que le preguntó a su padre porqué transfería fondos desde la cuenta de su madre hacia su propia cuenta, y le dijo que era una sociedad y que todo lo de ella era de él y lo él era de ella, y eso es lo que hace la familia; que no viajaba mucho con sus padres porque en la época que tenía vacaciones, era la mejor época para sus rubros económicos y eso significa que tenía hartos trabajos y se dedicaban más a eso, agregando que asistía con ellos a trabajar a modo de visitarlos; que doña María Ignacia Aravena Aravena es su media hermana por parte de padre; que, en principio, no tenía una relación cercana con ella, puesto que supo de ella aproximadamente a sus diez años,



Foja: 1

pero luego por iniciativa de su madre, se reunían más los cuatro y un año antes del fallecimiento de su padre, lograron ser cercanas; que conoció a la madre de doña María Ignacia Aravena Aravena, de hecho se quedó en su casa en Talca, varias veces a modo de pasar tiempo con su hermana; que doña Paola Aravena Morales es la madre de María Ignacia, vivía en Santiago y ahora vive en Talca, con sus otros dos hijos y su conviviente; que no supo nunca y sería imposible que su padre y doña Paola Aravena Morales hayan tenido una relación en los últimos 15 años, porque todos los temas a tratar lo hacía directamente con María Ignacia, no había contacto entre Paola Aravena y su padre, sólo telefónico; y, finalmente, en conjunto con la exhibición de fotografías e imágenes agregadas por la demandante con fecha 2 de agosto de 2019, reconoce que las fotografías corresponden a eventos o celebraciones de la familia.

Asimismo, obtuvo, la demandante obtuvo confesión judicial expresa de la demandada doña María Ignacia Aravena Aravena, quien previamente juramentada e interrogada legalmente al tenor del pliego de posiciones acompañado en sobre cerrado, el que se abrió en el acto, expuso que sus padres son Luis Aravena Garrido y Paola Aravena Morales; que nació en Linares; que su padre falleció el 12 de diciembre de 2015; que es efectivo que la pareja o conviviente de su padre, a la época de su fallecimiento, era doña Nardy Vega Arriagada; que es efectivo su padre y doña Nardy Vega Arriagada eran parejas y convivientes al menos desde el año 2000 y lo sabe porque ella cuando tenía 5 meses de embarazo, comenzaron a vivir juntos en la población Gaete en Talcahuano; que su padre trabajaba en el rubro de los frutos del País; que la actividad comercial de doña Nardy Vega Arriagada es carnicería; que es efectivo que su padre compró propiedades a su propio nombre entre 2009 y 2014; que no es efectivo que esas propiedades las compró su padre con dineros aportados por él y doña Nardy Vega; que es efectivo que su padre compró vehículos y camiones a su propio nombre entre 2009 y 2014; y que las fotografías que se le exhiben corresponden a Luis Aravena, Nardy Vega y algunas con Krischna Aravena, pero no le constan que sean fotografías de las celebraciones mencionadas en cada una de ellas.

10º.- Que, a su turno, la parte demandada principal y demandante reconventional María Ignacia Aravena Aravena, rindió la siguiente prueba:

Documental:

- a) Certificado de nacimiento de doña María Ignacia Aravena Aravena (folio 84).
- b) Certificado de nacimiento de doña Krischna Alanisse Aravena Vega (folio 84).
- c) Certificado de posesión efectiva (folio 84).
- d) Inscripción de dominio de propiedad a nombre de doña Nardy Vega Arriagada, a fojas 1150, número 381, del Registro de Propiedad del año 2005 del Conservador de Bienes Raíces de Concepción (folio 84).



«RIT»

Foja: 1

11º.- Que, por su parte, la parte demandada principal doña Krischna Alanisse Aravena Vega, rindió la siguiente prueba:

Testimonial:

La demandada produjo la testimonial consistente en la declaración de don José Manuel Luarte Quitral, quien previamente juramentado e interrogado en forma legal, sin tacha, declara:

Cuando don Luis Aravena y doña Nardy Vega empezaron su relación, en el año 2000, cuando se fueron a vivir a la casa de la madre de doña Nardy en la Población Gaete, en la comuna de Talcahuano. Esto lo sabe porque a don Luis lo conoció desde la edad de 15 años y después de conocerlo nació una amistad entre los dos y él siempre estuvo comentándole cosas de su vida y en esos comentarios estaba la relación que estaba teniendo con doña Nardy Vega. Esta relación de concubinato se mantuvo hasta que desapareció don Luis Aravena, en un accidente que tuvo en una lancha en el Lago Laja. La relación de concubinato se notaba, porque era abierta, en los negocios, en sus trabajos en la Vega y las pocas veces que estuvo en su casa se veía así, eran una buena pareja.

Repreguntado, refiere que a la fecha del accidente don Luis vivía en las Lomas de San Sebastián, en el condominio don Felipe, desde el año 2004, lo sabe porque con Luis practicaban la pesca y la caza con un grupo y siempre los pasaban a buscar y dejar a su casa; que lo conoce desde el año 2004 cuando se fue a vivir a esa casa, hasta el año 2015 cuando tuvo el accidente y vivía allí con doña Nardy Vega y su hija, lo que le consta porque el día del accidente, fue con otros amigos a buscar a Luis a esa casa y por eso le consta que vivía ahí Luis; don Luis era el esposo de la sra. Nardy, de su socia, por los negocios que hacían juntos y su hija Krishna, eran una familia; que la única pareja que le conoció desde el año 2000, hasta el año 2015, cuando falleció era la sra. Nardy, de quién decía que era su socia, compañera y que siempre le agradecería, porque ella lo había ayudado a salir económicamente, ya que en el año 2000 él estaba mal; que la relación entre don Luis Aravena y doña Nardy Vega era pública y notoria, en vida, ya que en la forma que ellos se manejaban comercialmente y como pareja, era una ayuda mutua entre los dos; que era muy notorio que eran una pareja completa, en lo sentimental y comercial, fue un complemento mutuo entre los dos, todos lo veían así, porque don Luis no tomaba ninguna decisión si no estaba de acuerdo con la sra. Nardy en cuanto a negocios; y que desde el año 2009 en adelante mantuvo otra residencia, de unos dos a tres días, en San Vicente de Tagua Tagua, en el pakín, arreglando su mercadería, antes de traerla para acá, viviendo sólo, inclusive fue a fiestas cuando compró e inauguró eso allá, estaba la sra. Nardy y su hija Krisna y más familia, por eso la mira como que es otra residencia, no solamente la de las Lomas.

Contrainterrogado, acerca de cómo puede asegurar que don Luis Aravena no tuvo otra pareja en el periodo que señaló, responde que lo puede asegurar, porque con Luis salían a excursiones, dónde en medio de la fogata, en las noches, conversaban cosas



Foja: 1

íntimas, tanto de él como suyas, donde él siempre manifestó nunca dejar a su esposa, su soda, por lo agradecido que estaba de ella, porque cuando se conocieron él era muy pobre y ella lo sacó adelante. Y siempre manifestaba que tener otra mujer era el peor negocio.

A su vez, comenta que supo que todo lo que tenían, siempre fue de ellos. Luis siempre hablaba de 'nuestras cosas' y cada inversión que hacía, no las hacía, si no estaba de acuerdo con la sra. Nardy, ya que ella siempre fue la persona a la cual le tenía confianza para hacer un negocio, después de ella, él daba el sí o el no. Esto también se lo conversaba en las fogatas que tenían por las noches.

Repreguntado, manifiesta que don Luis Aravena, mantenía negocios en la Vega Monumental, el negocio que le conoció fue la carnicería que formaron con la sra. Nardy en el año 2002, el cual con la ayuda de la sra. Nardy y esta carnicería, ayuda en cheques y dinero que le prestó la sra. Nardy puso un puesto de venta de cebollas, ajos y frutos del país, en la Vega Monumental, estos negocios siempre fueron de ambos, pero las ideas de los negocios era de la sra. Nardy y siempre los estaba supervisando; que la sra. Nardy del año 2000 y hasta el año 2015, que falleció don Luis Aravena, siempre ha tenido carnicería, es la misma carnicería, pero sólo cambió de lugar por el incendio que hubo en la Vega Monumental, la cual se llama carnes Longaví, que va asociada al nombre de Luis, quién era de Longaví, su familia igual; que una vez por semana visitaba los negocios de don Luis, a la carnicería recurría, cuando tenía que aplazar cheques, ya que él me mandaba donde su soda, a la carnicería, porque todos esos documentos los guardaba ella, lo cual no le gustaba, porque es muy drástica la sra. Nardy, don Luis tenía mejor corazón; que vio a doña Krischna Aravena en la carnicería, en una época de verano Luis la trató de llevar para hacer facturas y conociera el negocio que tenían ambos, ya que era la única hija que tenían; que tuvo conocimiento, de que existieran transferencia o movimiento de dinero o préstamos entre don Luis Aravena y doña Nardy Vega, lo pudo palpar varias veces, porque a Luis siempre lo acompañaba a hacer negocios al norte y donde le faltaba plata y él mismo hacía transferencia de la cuenta de la Sra. Nardy, andaba con cheques firmados de la sra. Nardy y también de él; en una ocasión que iban de pesca Luis le mandó a la carnicería que le dijera a Nardy que le mandara \$1.000.000.- y le llevó esa plata; habían préstamos y se pasaban platas entre ellos; que de lo que tiene conocimiento es de la casa que compraron en el año 2004 en Las Lomas, en el año 2009 compraron en San Vicente, después compraron una parcela en Yumbel, en el año 2011 y lo último eran unas casas que estaba haciendo como inversión, en Hualpén, que eran dos casas que habían comprado juntos como una inversión a futuro, lo sabe porque siempre el Luis hacía una asadito para celebrar esos negocios; y, en lo relativo a quién era propietario de esos inmuebles; que la casa que tenían en Las Lomas era una casa que hicieron juntos los dos, la parcela de Yumbel, se las compró al Mauricio de las papas y las casas de Hualpén eran unas casas nuevas que



Foja: 1

habían comprado; Luis siempre hablada de estas compras y que eran de las dos, de él y doña Nardy Vega, su socia.

12º.- Que, para una mejor comprensión de la situación sometida a conocimiento de este tribunal, es adecuado realizar una conceptualización de las instituciones que convergen en la demanda incoada por la parte demandante.

13º.- Don René Ramos Pazos, siguiendo a don Federico Ruig Peña, define el concubinato como “la unión duradera y estable de dos personas de sexo opuesto que hacen vida marital con todas las apariencias de un matrimonio legítimo”; enunciando, enseguida, los elementos del concubinato, reconociendo como tales: a) constituye una unión entre personas de diferente sexo que no se encuentran casadas entre sí; b) implica una relación libremente consentida; y c) tal relación debe tener un cierto grado de estabilidad. Aunque, añade, se suelen agregar algunos otros elementos como la “aptitud matrimonial” y la “apariencia matrimonial” (*Ramos Pazos, René, Derecho de Familia, tomo II, 6ª edición, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 2009, p. 627-628*).

14º.- Que, la Excma. Corte Suprema ha tenido oportunidad para desarrollar la institución del concubinato, reconociendo que no existe en el derecho civil positivo chileno ninguna definición respecto de qué debe entenderse por “unión de hecho no matrimonial”, por lo que siguiendo a la jurisprudencia y la doctrina, afirma que se trata de una “unión lícita entre un hombre y una mujer fundada en un hecho que consiste en la convivencia afectiva con contenido sexual y a la que el derecho reconoce ciertos efectos”. (*Javier Barrientos Grandón, Aranzazu Nóvales Alquézar, "Nuevo Derecho Matrimonial Chileno", Editorial Lexis Nexis, 2004, página 65*).

De este modo, la alegación de existencia de un concubinato exige la comprobación de determinados elementos que consensuados doctrinalmente caracterizan este tipo de relación: unión entre personas de diferente sexo que no se encuentran casadas entre sí; afectividad, relación marital de algún contenido sexual libremente consentida, cierto grado de estabilidad y duración del vínculo, notoriedad etc.

Por otra parte, establece, a propósito de las relaciones patrimoniales en las uniones de hecho no matrimoniales, que nuestra legislación no considera ninguna disciplina singular y propia a la cual ellas se sujeten, siendo la jurisprudencia y la doctrina quienes sentaron una serie de reglas que permiten solucionar conflictos patrimoniales derivados de este tipo de uniones.

Desde una perspectiva histórica, cabe considerar que de finales del siglo XIX los estudiosos del tema han sostenido que el concubinato no produce por sí mismo efectos jurídicos de carácter patrimonial entre los individuos que lo forman, ya que la unión de hecho no genera por sí sola una comunidad de bienes ni una sociedad de hecho entre los convivientes, de manera que, en dicha relación, la ausencia de comunidad y de sociedad de hecho es la regla general. Este tipo de relación marital no constituye una presunción de existencia de comunidad entre quienes la mantienen, ya que no crea el concubinato, por sí solo, comunidad alguna. Esta se formará si hay aportes consistentes



Foja: 1

en bienes, trabajo, industria o cualquiera otra actividad conjunta, que haya sido la causa de la existencia de la masa de bienes que forma la comunidad que se pretende establecer. Quien pretenda sostener la existencia de tal comunidad deberá acreditarla (*En este sentido, Humberto Pinto Roges, "El concubinato y sus efectos jurídicos", Tesis, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, 1942, y Corte Suprema, 7 de marzo de 2012, Rol 337-2011*).

La misma sentencia en comento estima que no basta haber convivido para que se puedan reclamar derechos sobre los bienes adquiridos durante la vida en común. Así se ha dicho que "la comunidad de bienes entre los concubinos no emana del concubinato, ni de la circunstancia de haberse adquirido durante el lapso en que hicieron vida matrimonial, sino del hecho de haberse acreditado que los bienes fueron adquiridos con el producto del trabajo realizado conjuntamente" (*Sentencia Corte Suprema, R.D.J., t.50, sec. 1º, pág., 470*).

Este mismo criterio ha sido sostenido reiteradamente en nuestro máximo tribunal (*En este sentido, Corte Suprema, 23 de agosto de 2017, Rol N° 19.069-2017; 21 de febrero de 2017, Rol N° 87777-2016; 5 de septiembre de 2016, Rol N° 819-2016; 26 de abril de 2016, Rol N° 6972-2015; 25 de junio de 2013, Rol N° 2380-2013*).

15º.- Que, ante la ausencia de una regulación orgánica del concubinato, y de las uniones de hecho en general, ha sido la propia jurisprudencia la que ha debido buscar en categorías típicas del derecho patrimonial el régimen al cual las predichas relaciones pudieren quedar sujetas. En dicho ejercicio se ha discutido si es posible considerar que entre quienes han convivido ha podido configurarse alguna de las siguientes situaciones: una comunidad de bienes; una sociedad de hecho; o acaso una obligación de remunerar servicios.

Al situarse la cuestión de la situación patrimonial de las personas unidas de hecho en sede de comunidad no convencional o de sociedad de hecho, se volvió relevante para determinar la existencia de una u otra, la concurrencia o no de los requisitos o condiciones necesarios, para que de acuerdo con las reglas del derecho común, procediera la formación de la citada comunidad o sociedad de hecho.

De este modo se reconocen como tales: la adquisición de bienes en común; el aporte de bienes en común; y el incremento de los citados bienes en razón del trabajo o la industria de alguno o de ambas personas.

Como consecuencia lógica de lo señalado, no se genera una sociedad de hecho o una comunidad si las personas unidas no matrimonialmente aparecen con bienes propios y sin que se acredite que hubieren realizado algún trabajo o actividad industrial o comercial conjunta.

De este modo aquél que alega la existencia de una comunidad o de una sociedad de hecho cuyo antecedente, sostiene, ha sido una unión no matrimonial deberá acreditar que se efectuaron los aportes en común, o que existió un trabajo, industria u otra actividad conjunta que dio origen a la situación de comunidad.



Foja: 1

La principal consecuencia de la comprobación judicial de dicha circunstancia, es el derecho a solicitar la división de las cosas comunes al tenor del artículo 2313 del Código Civil para el caso de una comunidad y el derecho a requerir que se liquiden las operaciones realizadas durante la sociedad de hecho y a retirar sus aportes, de conformidad al artículo 2057 del citado estatuto legal. En ambos casos, la división de las cosas comunes o del caudal social y de las obligaciones y derechos que resultaren del estado de comunidad o de la sociedad de hecho, se sujetará a las reglas relativas a la partición de los bienes hereditarios y a las obligaciones entre los coherederos, según previenen los artículos 2057, 2115 y 2313 del aludido cuerpo normativo (*Corte Suprema, 7 de marzo de 2012, Rol 337-2011*).

16º.- Que, habiéndose descrito el marco general y el estado actual del concubinato y sus efectos patrimoniales, cabe entrar al estudio del litigio sometido a conocimiento de este tribunal, principiando por la primera petición, a saber, la declaración de existencia de una relación de concubinato entre la demandante doña Nardy Vega Arriagada y el difunto, don Luis Aravena Garrido.

17º.- Que, con el mérito de la declaración de los testigos de la parte demandante principal y la declaración de doña Krischna Aravena Vega se tendrá por acreditada la existencia del concubinato, toda vez que los testigos Utz Pilgrin, Alarcón Higuera y Espinoza Ferreira están contestes en tal circunstancia, refiriendo todos ellos, en términos generales, que doña Nardy Vega y don Luis Aravena se veían como un matrimonio normal, que todos lo reconocían así en la Vega Monumental, lugar donde trabajaban, lo que también se reflejaba en sus relaciones domésticas, según constataron las veces que fueron a la residencia de Lomas de San Sebastián en donde vivían junto a su hija Krischna, quien también reconoció la relación sentimental que unía a sus progenitores en la diligencia de absolución de posiciones a que fuera citada.

Tal circunstancia no ha sido desvirtuada por prueba pertinente en contrario, toda vez que la demandada principal y demandante reconvencional doña María Ignacia Aravena Aravena, quien desconoció la existencia del concubinato esgrimiendo que la relación sentimental que ligó a doña Nardy Vega y su padre Luis Aravena no fue exclusiva, del momento en que menciona que éste último habría mantenido relaciones con otras mujeres, no allegó antecedentes que pudieran dar por asentada su alegación, constando solamente su declaración en la audiencia de absolución de posiciones.

Ahora bien, en cuanto a la época de inicio de la unión de hecho en comento, los testimonios vertidos por los testigos no son contestes, indicando el testigo Utz Pilgrin que don Luis y doña Nardy eran pareja o convivían desde el año dos mil tanto, mientras que el testigo Alarcón Higuera, si bien no indica una fecha desde que los referidos eran pareja, manifiesta conocer a don Luis Aravena desde el año 2001 y que lo veía en la carnicería y se fue enterando de la existencia de la relación con doña Nardy Vega. Finalmente, el testigo Espinoza Ferreira, refiere que ellos eran como matrimonio desde el año 2000.



Foja: 1

En las circunstancias anotadas, cobra relevancia el certificado de nacimiento de doña Krishna Alanisse Aravena Vega, la hija en común de los referidos Aravena Garrido y Vega Arriagada, quien nació con fecha 6 de julio de 2001, unido a la confesión prestada por ella misma, sirven de base para una presunción judicial con los caracteres de gravedad, precisión y concordancia exigidos por el legislador, en orden a dar por establecido que la relación de pareja entre don Luis Aravena Garrido y doña Nardy Vega Arriagada comenzó al menos el 7 de enero de 2001, siguiendo la regla del artículo 76 del Código de Procedimiento Civil; esto es, el día 26 de septiembre del año 2000, habida consideración del periodo de gestación estimado para la especie humana. Tal época es posterior al nacimiento de la demandada doña María Ignacia Aravena Aravena, cuyo nacimiento se produjo el día 14 de abril del año 2000, y, por lo demás, ésta ningún antecedente aportó durante la secuela del presente litigio en orden a controvertir la relación de hecho que motiva la acción judicial en comento.

En cuanto a la duración de la unión de hecho, de acuerdo al examen de la causa Rol V-54-2016, seguida ante el Segundo Juzgado Civil de Concepción, en que se solicitó la declaración de muerte presunta respecto de don Luis Aravena Garrido, ordenada traer a la vista, se tendrá por establecido que perduró hasta el día 13 de diciembre de 2015, día fijado como el presuntivo de su deceso por ser fecha de las últimas noticias del desaparecido, quien naufragó mientras desarrollaba pesca deportiva en la Laguna de la Laja, hundiéndose su embarcación en el cuerpo lacustre antes aludido.

18º.- Que, asentada como se expresó la existencia del concubinato y su duración, corresponde ahora determinar si durante ese lapso los concubinos adquirieron bienes y si tal adquisición fue producto del esfuerzo y trabajo común desplegado por ambos.

Recordando como ya se adelantó que la comunidad de bienes no emana del concubinato mismo, ni que su obtención se haya producido durante la unión de hecho, sino que es menester que se compruebe que ello fue el fruto de un trabajo desarrollado conjuntamente por ambos convivientes.

Así, con las correspondientes escrituras públicas de compraventa y las inscripciones de dominio aparece suficientemente acreditado que los bienes inmuebles indicados en la demanda fueron adquiridos durante la vigencia del concubinato, a saber, i) inmueble que corresponde al resto de la Parcela Segunda de la Subdivisión Reserva Higuera Dos, La Estancada, ubicado en la comuna de San Vicente de Tagua Tagua, adquirido por Luis Aravena Garrido mediante compraventa de fecha 23 de enero de 2009 suscrita por escritura pública ante Notario Público de Santiago, don Eduardo Avello Concha e inscrito originalmente a su nombre a fojas 1834 N°1606 del año 2009 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de San Vicente de Tagua Tagua; ii) inmueble que corresponde al remanente de la Higuera Seis B, ubicada en la comuna de Yumbel, adquirido por Luis Aravena Garrido mediante compraventa de fecha 29 de julio de 2011 suscrita por escritura pública ante Notario Público de Talcahuano, don Gastón Santibáñez Torres e inscrito originalmente a su nombre a fojas



Foja: 1

738 N°799 del año 2011 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Yumbel; iii) inmueble que corresponde al remanente de la Higuera Tres B, ubicada en la comuna de Yumbel, adquirido por Luis Aravena Garrido mediante compraventa de fecha 29 de julio de 2011 suscrita por escritura pública ante Notario Público de Talcahuano, don Gastón Santibáñez Torres e inscrito originalmente a su nombre a fojas 739 N°800 del año 2011 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Yumbel; iv) inmueble que corresponde al inmueble ubicado en la comuna de Hualpén, calle Robledo Sur número 333, que corresponde al lote 36, manzana uno, del Loteo Habitacional Alto Costanera, II etapa, adquirido por Luis Aravena Garrido mediante compraventa de fecha 28 de junio de 2013 suscrita por escritura pública ante Notario Público de Concepción, don Juan Espinosa Bancalari e inscrito originalmente a su nombre a fojas 3114 N°2943 del año 2013 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Talcahuano; y v) inmueble que corresponde al inmueble ubicado en la comuna de Hualpén, Avenida Rucalhue número 760, casa 43, Unidad 43 del condominio “Rucalhue”, adquirido por Luis Aravena Garrido mediante compraventa de fecha 31 de marzo de 2014 suscrita por escritura pública ante Notario Público de Concepción, don Ramón García Carrasco e inscrito originalmente a su nombre a fojas 2475 N°2370 del año 2014 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Talcahuano.

Cabe hacer presente que todas las propiedades antes referidas están actualmente inscritas a nombre de las hijas de don Luis Aravena Garrido, las demandadas de auto, de acuerdo a las copias autorizadas de Inscripción Especial de Herencia agregadas al proceso.

Sin embargo, tal aserto no es posible de establecer respecto de los bienes muebles indicados en la demanda y que la actora solicita que sean incluidos en la comunidad de hecho cuya declaración se solicita, toda vez que solamente se aportó a su respecto el certificado de posesión efectiva, el cual no refiere información alguna en relación a la fecha de adquisición de los vehículos allí enumerados, situación que torna relevancia especialmente tratándose de los vehículos Chevrolet Modelo LUV 2.3, P.P.U. DE.3730-K, año 1990; Chevrolet modelo LUV 2.3 STD, Placa Patente Única DS.9827-7, año 1993; y la máquina agrícola marca JCB Modelo 926, Placa Patente Única CWST.83-K; pues se aprecia son modelos de fabricación anterior a la época fijada como inicio de la relación de hecho entre los concubinos. Tal deficiencia tampoco ha podido ser salvada con los antecedentes que obran en la causa V-94-2016 de ingreso del Segundo Juzgado Civil de Concepción ordenada traer a la vista, toda vez que la posesión efectiva definitiva concedida sobre los bienes de don Luis Aravena Garrido, declarado presuntivamente muerto, se hizo tomando en consideración el Inventario Simple de Bienes ofrecido por la solicitante y que rola a fojas 54 y siguientes, el cual tampoco incorpora la totalidad de móviles indicados en el certificado de posesión efectiva aludido.



«RIT»

Foja: 1

19º.- Que, así las cosas, los antecedentes aportados dan cuenta de bienes que fueron adquiridos por don Luis Aravena Garrido, pero no consta el aporte que la actora doña Nardy Vega Arriagada habría efectuado para su adquisición, ni aún menos la efectividad de haberse materializado.

En efecto, no se vislumbra la naturaleza del aporte, y, en evento de considerar que fue una contribución de carácter monetaria, tampoco se indica a cuánto habría ascendido.

Al respecto, los testimonios de los testigos ofrecidos por la demandante, quienes también trabajan en la Vega Monumental, dan cuenta que si bien don Luis Aravena Garrido usaba la documentación de doña Nardy Vega Arriagada y que todo era explotado de manera conjunta, lo cierto es que también afirman que el primero tenía sus bodegas en el patio de camiones, dedicándose al comercio mayorista de frutos secos, verduras, zapallos, sandías en tanto que la segunda mantenía una carnicería, lo que da cuenta el ejercicio o el desarrollo de actividades económicas separadas, lo que aparece también refrendado por los contratos de arrendamiento exhibidos en la audiencia de fecha 21 de agosto de 2019, cada uno de los cuales fue suscrito individualmente por cada concubino como arrendatario y por Inmobiliaria Vega Monumental S.A. como arrendador. De esta forma, el local 553 fue arrendado por la actora con fecha 4 de octubre de 2012 para uso exclusivo de carnicería, y los locales 511, 512, 513, 476 y 477, lo fueron por el Señor Aravena Garrido, desde el día 5 de febrero de 2014, para uso exclusivo del rubro de comercialización de frutos del país. Las demás convenciones exhibidas en nada alteran lo que se viene exponiendo, toda vez que fueron celebradas con fecha 28 de abril de 2016, es decir, con posterioridad a la fecha fijada como la de muerte presuntiva respecto del aludido Señor Aravena Garrido.

20º.- Que, como corolario de lo razonado en los motivos precedentes, al no haberse acreditado que la adquisición de los bienes que figuran a nombre de don Luis Aravena Garrido fue producto de una labor conjunta con la demandante de autos, la demandada será rechazada, tanto respecto a la solicitud de declaración de comunidad universal de bienes, como en lo concerniente a la declaratoria de sociedad de hecho, de lo que deviene que las peticiones de que se ordene la inscripción de la comunidad y los derechos de la actora respecto de los 5 inmuebles singularizados y respecto de los vehículos motorizados, y que las demandadas deban restituir a la demandante los frutos percibidos de la comunidad por las enajenaciones efectuadas y/o repartirlos a prorrata de la cuota de cada comunero.

21º.- Que, la restante prueba, en lo no considerado, en nada altera lo que se viene razonando y solo se menciona para los efectos procesales pertinentes

III.- En cuanto a la demanda reconvencional.

22º.- Que, habiéndose interpuesto la demanda reconvencional en el carácter de subsidiario, para el caso de que se acogiera la demanda y se declarara que sí existió la comunidad o sociedad entre la demandante principal y el padre de la demandante



«RIT»

Foja: 1

reconvencional, ésta será rechazada sin mayores dilaciones por no configurarse en la especie los requisitos para declarar la existencia de la comunidad universal o la sociedad de hecho pretendida.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1698, 1700, 1701, 1702, 1706, 1712, 2284 y 2304 y siguientes del Código Civil, y 144, 160, 170, 341, 342, 384 y 426 del Código de Procedimiento Civil; se declara:

En cuanto a las tachas:

I.- Que **se acoge** la tacha formulada respecto del testigo don José Manuel Luarte Quitral.

II.- Que **se rechaza** la tacha formulada respecto del testigo don Sergio Alberto Espinoza Ferreira.

En cuanto a la demanda principal:

III.- Que, se declara la existencia de una relación de concubinato entre don Luis Alberto Aravena Garrido y doña Nardy del Carmen Vega Arriagada.

IV.- Que, **se rechaza** en todo lo demás, la demanda principal de fecha 30 de enero de 2018.

En cuanto a la demanda reconvencional:

V.- Que se rechaza la demanda reconvencional del primer otrosí de la presentación de fecha 26 de enero de 2019.

VI.- Que no se condena en costas a la demandante por estimarse que ha tenido motivo plausible para litigar.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Dictada por doña **PAULA CAROLINA FREDES MONSALVE**, Juez Suplente.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Concepción, dieciséis de Marzo de dos mil veinte**

